EL CRACK

Obra de teatral en tres actos

Primer premio internacional de teatro

Premio Jose A. Gerino 1958

Solly Wolodarsky

Índice

ALGUNAS CRÍTICAS DE “EL CRACK”

LA OTRA CARA DEL FÚTBOL EN ESCENA

No es grato reconocerlo, pero resulta imposible negarlo: el deporte, con cuanto encierra de magnífico despliegue físico, que naturalmente debería tender al relevamiento moral, ofrece con harta frecuencia una faz de perturbación fanática, venalismo acucioso, hasta desquiciamiento social. Ese lamentable reverso ha inspirado “El Crack”, obra recién estrenada por el elenco Teatro Porteño en el nuevo Teatro de la Diagonal. De ahí que haya sido calificada de “La Otra Cara del Foot-Ball” por su propio autor, joven que alterna el ejercicio de la abogacía con la vocación de la literatura, y que con el simple apelativo de Solly obtuvo el año pasado, entre muy numerosos competidores, el primer premio a la producción dramática en el VI Festival por la Paz y la Amistad, efectuado en Moscú con el auspicio de la Federación Mundial de la Juventud Democrática.

Ya editadas en libro sus obras, “La Raza de los Subhombres” y “En la tierra del Quebracho la Madera no se Agacha", que le valieron ese galardón, basta “El Crack" para acreditar en él auténtica potencialidad como escritor teatral. Su acción transcurre en un bar proletario del Dock Sur, esa extraordinaria amalgama de razas en medio del cosmopolita Gran Buenos Aires que por fin está incorporándose con recios perfiles a nuestra geografía intelectual. Es un argumento sencillo, cuyo nudo enfrenta al padre laborioso y abnegado, como buen gallego, con el hijo para quien nada cuenta en el mundo sino “la cancha " En trance de ser "campeón" persuade y hasta emociona" al progenitor, en apariencia mucho menos sensitivo que brutal, quien hasta compromete su “negocio” en la ilusión de los bien remunerados triunfos filiales, que lejos de llegar a ser tales implican inmediatamente un derrumbamiento de todos los sueños, de todos los cálculos, hasta de la fortaleza corporal quebrantada en el entrevero del juvenil entusiasmo deportivo con la contumacia de un "profesionalismo" de malas mañas y toleradas violencias.

La requisitoria tiene el carácter excluyentemente simplista de los alegatos “a priori”, y por momentos incurre en “tiradas” contra el más popular de los juegos atléticos, que no solamente son excesivas, sino también pecan de una galanura oratoria que desentona en el medio equívoco, casi sórdido, en que se desarrollan. Como contraste Solly Wolodarsky, que tal es el nombre completo de nuestro treintañero autor, estructura su pieza con una habilidad suma, la enriquece con personajes de indudable veracidad psicológica, matizada con una convincente sugestión de atmósfera e infunde a la pintura costumbrista subyugante dramatismo en el melancólico final. Estamos ante una obra que, a pesar de la vulgaridad del tema, que pudo convertirla en “un sainete más”, difícilmente se olvidará, o, por lo menos, siempre merecerá ser recordada.

Lo propio debe decirse de la interpretación ofrecida por el citado nuevo elenco bajo la dirección inaugural -y por ende doblemente "augural”-, de Ariel Keller. Ya al llegar hasta el tabernario ambiente promovido por la segura sugestión artístico-psicológica de Federico Padilla -asientos para el espectador entre las cojas mesas en las que corre el áspero alcohol de la pobreza o fermentan en demente embriaguez los

parcos y eternos "cortados" del "hinchaje"-, algo extraño se apodera del ánimo. Lo crea el clima propicio. Diríase que hasta "se huele", la miseria, y al aparecer Fernando Iglesias, también conocido por "Tachólas", en el papel del sufrido propietario, ni siquiera su extraordinaria eficacia en la comicidad ahuyenta la sensación de general derrota, acentuada en la figura de Omar A. Calvo, como un viejo ciego, desecho social que sólo vive para la hija -muy bien configurada en Beta Padilla-, que sin ser mala lo engaña, como parecen engañarse cuantos hacen del "fubol" y sus fugaces héroes un culto sin control.

Son los "muchachos del barrio", por cierto, y es, sobre todo Osvaldo, el protagonista -desenvueltamente encarnado en Mario Caíaro-, que en un solo trance frente al "goal" de la victoria frustra una vida que creyó demasiado en el deporte. La razón pertenece -¡ay!-, a los otros, a los desengañados de aquél, como "el campeón" ya en camino de ser sólo un "veterano", que Antonio Pérez Tersol realzó en sus alternativas de vanidad y sentido de la frustración-; como los intermediarios cínicos y hasta crueles, tal el politicastro tornado dirigente; tal "Tiro Libre", viviente estampa del "compadre" de hoy, no menos pintoresco, pero más filosofante y nocivo, por ambicioso, que aquel de los tiempos de "Fray Mocho" y así todos los personajes de esta reproducción fidedigna de una verdad desdichada; la del "foot-ball", que no conoce, o ha olvidado, el "fair play" y especialmente la de quienes hacen de un noble juego del cuerpo una pasión enceguecedora del alma.

ADOLFO MITRE

LA NACIÓN, 18-9-1958

UN BUEN MONTAJE TUVO "EL CRACK"

"Las nueve tías de Apolo", "El señor Pérez no está en acuerdo" y ahora "El crack", son tres últimos espectáculos que poseen en común el haber contado con un montaje que extrajo de estas obras lo mejor. Buen índice para nuestros autores, que encuentran en el movimiento independiente elementos que necesitaban para estimular su producción.

En este caso Ariel Keller se convierte en un verdadero co-autor de Solly con una puesta en escena que definió la bondad del espectáculo.

En "El crack" su autor reúne con minuciosa pintura costumbrista do ambiente, una galería de personajes que recoge en Dock Sur. Hace de ellos una descripción detallista y reproduce los hechos y dramas cotidianos de familias a quienes la miseria los sume en una situación sin salida y que los hace soñar una vida mejor. Aprovecha de ello su autor para que de su reproducción surja espontánea la crítica. Así es que la obra tiene mucho de testimonio y algo de alegato. El fútbol con su mística y sus falsos dioses y la otra cara de negocio, ambición, puja y competencia desleal, que por veces asoma en este deporte, sirve como eje para la exposición individual de los personajes, de quienes cuenta sus mentados dramas, convirtiendo a la obra en una narración escenificada de los problemas del barrio.

Con sentido periodístico su autor se aferra a un realismo tan verista que tornan sus diálogos y situaciones previsibles. También se detiene a veces en demasía para ofrecer detalles que pudo haber omitido y que hace que la pintura supere a la. acción. Por otra parte un diálogo bien manejado y su intuición teatral hacen pensar que debemos esperar buenos aportes de este autor para nuestra escena.

La dirección de Ariel Keller siguió muy bien la línea trazada por el texto. Con un estilo que guarda cierta similitud con lo que podemos conocer de Elía Kazan a través del cine, marcó a sus actores con particular fuerza y cuidó de buscarlos en cada caso con definida actitud para el personaje que desempeñaban. Mantuvo un buen ritmo, no obstante haber colaborado en el detallismo apuntado. Se vio secundado en su trabajo por la escenografía de Federico Padilla, a quien debe considerárselo ya entre nuestros mejores escenógrafos, con mucho sentido para este tipo de trabajos de tono realista.

Los actores actuaron en una constante disciplina y atención a la dirección. Fernando Iglesias hizo un “ gallego" con exactitud de caracteres. Pacheco Fernández transmitió el escondido odio de los hombres que viven a costa de lo ajeno. Antonio Pérez Tersol poseedor de una cara naturalmente expresiva, transmitió el resentimiento y vitalidad del personaje. También fué muy bueno el trabajo de Omar A. Calvo. Actuaron, además, Jorge Pachano, Mathy Moray, Esther Velázquez, David Maña, Mario Cafaro, Beta Padilla y Antonio Cúbela.

RAUL L. URTIZBEREA

LA PRENSA, 11-9-1958

UN TROZO DE LA REALIDAD

UN LUGAR EN LA TIERRA DE LOS HOMBRES**,** donde la esperanza es auspiciada por el dolor y los sueños crecen sobre los restos tristes de una vida fragmentada**.**

Mostrar es denunciar. Esta es una de las premisas que fundamentan el alegato social a través del realismo. Claro está, que la mayor o menor capacidad de convicción surgirá de la naturalidad con que se exhiba la realidad observada. Solly, el autor del drama “El crack" estrenado por el teatro Porteño, en la sala del teatro de la Diagonal, parte de esa misma premisa, y confía a los tipos humanos que congrega su obra el principio y el fin del desarrollo anecdótico. El tema transcurre en un “boliche” del Dock Sud. Allí se gestan sueños y se razona sobre las causas que mueven a la frustra ción de unos y otros. Allí se cultivan los pobres sino mejor, al menos más excitante y destacada. La fama, el éxito, se transforman en el sustento mismo de una vida caduca.

El autor recoge algunas figuras características: la estrella futbolística que nace, la estrella que se extingue, el dueño del bar que esgrime la posibilidad del retorno a su tierra natal como guía para escapar a una existencia un poco miserable, el enorme obrero ruso que perdió sus ojos, y se ha vuelto hacia dentro suyo viviendo en la

evocación, el alcohol y el ensueño. Hay autenticidad en la presentación de estos tipos pero se debilita la presentación de algunos otros, como el dirigente deportivo o el gestor, que se definen a sí mismos a través del diálogo con demasiada evidencia. La fragmentación en tres actos obliga a algunas reiteraciones no muy necesarias. Queda en pie, no obstante, la claridad y autenticidad de una ambientación teatral que (recordando un poco "El momento de tu vida" de Saroyan), exhibe los rasgos amargos de un mundo postergado, con la vehemencia de una denuncia. La dirección de Ariel Keller revela en el mismo un dominio cabal del lenguaje realista. Tanto la composición de cada personaje, como el movimiento escénico general, envolvente respecto al público, contribuyen a ambientar con identificable "verismo" cada una de las situaciones. Contó para ello con actores que demuestran una rara compenetración -física y temperamental- con sus papeles. Sobre todo Fernando Iglesias y Omar A. Calvo. La marcación escénica crea la ilusión que el espectador mismo es un parroquiano del misérrimo café en que transcurre la obra. Es decir, un invitado más, para contemplar ese cuadro vivo de un trozo de la realidad. De acuerdo a las intenciones del texto, los hallazgos de una puesta en escena se remiten necesariamente a la verosimilitud. Ella está plenamente logrado. Y pausada por un movimiento rítmico de definido contenido dramático. Excelente la escenografía de Federico Padilla. Luces trabajadas en tres planos crean un "trayecto" espacial para la acción. El reparto, en un nivel inferior, pero con correcta naturalidad, lo completan Antonio Pérez Tersol, Beta Padilla, Mathy Moray, Esther Velázquez, Pacheco Fernández y David Maña.mitos para la pobre gente. El fútbol es uno de ellos. En él se enciende la luminosidad de una vida,

CARLOS IZCOVICH

LA RAZON, 12-9 1958

EL CRACK

Comedia dramática en tres actos original de Solly. Presentada en el Teatro de la Diagonal por el elenco Teatro Porteño, bajo la dirección general de Ariel Keller.

Inspirado en un tema de honda raíz popular -el fútbol- Solly ha escrito una comedia auténticamente popular. Ubica la acción en un pobrísimo café del Dock Sur, teje la intriga alrededor de personajes sacados de la vida, delineados con fuerza dramática y sinceridad, en una pintura costumbrista que constituye un aprecia ble aporte para el teatro nuestro. El fútbol, deporte limpio, verdadera lid en la que se miden hombres que juegan también con el alma -espejismo de las tribunas- se enfrenta al otro fútbol, al que se hace fuera de las canchas, al que se hace con números en el fabuloso negocio de la compra-venta de cada hombre y que se presta, muchas veces, a los más turbios manejos. El muchacho lleno de ilusiones, a punto de convertirse en "crack" no quiere aceptar las sugerencias de los dirigentes y al cabo se derrumba, junto con su porvenir deportivo, toda su fe.

Ariel Keller, en la dirección, supo interpretar el espíritu de la pieza y su acertada puesta en escena es un factor decisivo para la buena impresión que deja en el espectador. Federico Padilla logró, con la escenografía, el ambiente requerido.

"El crack" nos ha revelado a un gran actor: Fernando Iglesias. Sobre él cae la mayor responsabilidad, y compone su personaje con propiedad y poder comunicativo reveladores de su íntima inspiración y de su larga experiencia. Iglesias es un actor español profesional, requerido por Teatro Porteño para cubrir un papel difícil y fuera del alcance del grupo que se inicia. Junto a él tuvieron destacada participación Omar A. Calvo, Antonio Pérez Tersol y Pacheco Fernández.

Comedia popular, escrita con lenguaje popular, por un autor que se inicia auspiciosamente.

NOEMI GRAFHO

EL NACIONAL, 13-9-1958

UN BUEN SAINETE DE CONTENIDO ACTUAL ESTRENO EL NUEVO TEATRO PORTEÑO

En el Teatro de la Diagonal, un nuevo conjunto, Teatro Porteño, hizo su presentación estrenando "El crack" obra de Solly, autor nacional recientemente premiado en un certamen mundial. Se trata de una pieza de ambiente porteño, que glosa hechos corrientes, casi familiares, con tipos perfectamente reconocibles en su inconfundible perfil urbano.

Solly ha retomado un género popular, el sainete, que une elementos cómicos y elementos dramáticos, al estilo de "Los disfrazados" de Pacheco. Pero, al contrario de Rodolfo Kush, por ejemplo, le ha dado a esa vieja forma un contenido actual. El tema está vinculado al fútbol -sin que esto traiga para nada a la memoria "El centreforward murió al amanecer", de Cuzzani-, pero el fútbol sólo se ve a través de un típico bar suburbano. Se refiere a un crack en potencia y a otro que declina. Se adivina la trastienda del deporte, con sus pasiones, sus intrigas, sus pequeñas glorias y su drama Trasciende, por los sucesos que allí ocurren, más que por lo que dicen los personajes, y esto está bien, una crítica bastante justa a la parte negativa en nuestro deporte más popular, a los fraudes, a los trucos, etc., con los que se burla a la pasión entrañable de los públicos, al "hincha" anónimo. Pero hay allí otra historia muy humana, que excede lo localista, el mundillo deportivo, y se vincula también a nuestra realidad de ciudad de aluvión aunque a veces Solly cae en la exageración, en la deformación, en algo áspero y a veces casi cruel, que no refleja por entero la verdad, que reduce el drama de tantos esforzados inmigrantes a un plano sórdido y mezquino. Pero no hay "happy end" y un hálito de tragedia pone de pronto una nota de intensa poesía humana en esos seres no del todo deformados por el ambiente sórdido en que se mueven, a "contramano " de la vida.

Hay en “El crack", de todos modos, verdadero teatro, logrado con destreza, gracia, emoción, y este teatro tiene un sello nuestro y un contenido. Los intérpretes actuaron bien, en general, destacándose Tachólas, excelente actor, Esther Velázquez, actriz de notables condiciones, y el joven Pachano.

RAUL GONZALEZ TUÑON

CLARIN, 13-9-1958

“EL CRACK”, OBRA Y TEMA POPULAR, SE VIO EN EL TEATRO DE LA DIAGONAL

“El crack”, estrenada por el Teatro Porteño en la sala del Teatro de la Diagonal, es un nuevo intento del teatro independiente y de un autor nacional por atraer a un público cuyo gusto estético ha sido organizadamente deformado durante mucho tiempo. Para ello, la pieza recurre a tipos y situaciones simples y popularmente conocidos, aplicados a un tema complejo: el fútbol, con todos sus elementos componentes: jugadores, dirigentes, hinchas, etcétera.

El fútbol profesional ha dejado indudablemente de ser un mero deporte para convertirse en un negocio para algunos, en una mística para la masa, y en una frustración para muchos, que llega acompañada de la humillación física. Solly, autor de “El crack", tiene el mérito indudable de haber enfocado el problema en forma veraz. Y lo ha hecho utilizando el lenguaje y los personajes conocidos por el público que llena los estadios. En realidad, esta obra está dirigida especialmente a ellos y para conseguirlo, el autor ha corrido todos los riesgos que acarrea tal tipo de teatro: idioma, tipos, situaciones, tema.

Casi todos ellos fueron salvados con dignidad. O tal vez la palabra adecuada sea eficazmente. Construida la obra en tres actos, no todos mantienen al mismo nivel el interés dramático. En ese sentido, el segundo resulta excesivamente discursivo, exacta la escena entre Osvaldo y Noemí. El primer acto y el tercero son los más logrados de “El crack”, y si tal vez puede hacérsele un reparo, sea la falta de síntesis dramática en Solly (utiliza demasiado tiempo para situaciones que deberían insinuarse) y el naturalismo acentuado. De cualquier forma, los reparos que pueden hacerse a la obra se salvan por la sinceridad y la fuerza con que está planteado un tema que exigía ser llevado al público. Especialmente a ese público que seguramente concitará.

La puesta en escena de Ariel Keller fue ágil y promisoria. Sin embargo, acentuó demasiado un naturalismo que la pieza ya le ofrecía. Y eso le lleva algunas contradicciones expresivas de estilo; algunos personajes en un tono de profunda intensidad; otros insinuados, y otros solamente abocetados. Fernando Iglesias dió su Don Paco con gran calidad de actor, y sobresalió especialmente Esther Velázquez, de extraña hondura, aunque sobreactuó la última escena. Muy dentro de sus personajes, Antonio Pérez Tersol, Beatriz Padilla y David Maña (un real acierto del autor). Monótono y fuera de tipo, Pacheco Fernández. La escenografía de Federico Padilla introdujo al público en el clima naturalista que se pretendió).

Sintetizando, puede que “El crack" sea también un camino para un teatro popular. Los riesgos son muchos. Pero si el tema consigue atraer a la gran masa de público, valdrá la pena correrlos.

ALDO NUGA

LA HORA, 21-9-1958

AMBIENTE POPULAR BIEN TRAZADO EN “EL CRACK”

De Solly conocíamos a través del libro dos obras, una de ellas premiada en Europa, pero ahora nos llega con los tres actos de “El crack” una muestra más vivida de sus posibilidades de autor, según la versión de Ariel Keller, en teatro de la Diagonal, escenografía de Federico Padilla y música de Alfredo Andrés. Se nos presenta Solly como hombre realmente preocupado por problemas do índole colectiva (y el fútbol, del cual traca la obra lo es), sin escapar a la resonancia, individual que aquellos determinan. Así, dentro de la pintura de ambiente bien diseñada en el acto primero, los personajes rebullen en el círculo íntimo de su propio drama, desde la jovencita desencontrada y puerilmente ambiciosa, hasta el frustrado que canaliza en el estallido de cada jornada futbolística el drama escondido que la vida desata. Y como núcleo ese mundo minúsculo y grande a la vez del deporte profesional, donde crecen esperanzas que al fin mueren en la sordidez de las pasiones en pugna. En el acto segundo -el más denso en conceptos y el más diestramente dialogado- el fútbol en manos de empresarios comerciales adquiere significativo relieve.

El tema en sí no es de fácil factura, y puede señalarse que no siempre Solly descubre la trastienda del proceso con criterio estrictamente moderno y actual, pero es evidente que llega a transmitir, merced a escenas humanas y emotivas, un montón de elementos útiles para enjuiciar al fin críticamente el estado actual de nuestro ambiente deportivo. Los personajes acumulan circunstancias adversas, que a la postre impiden entrever el camino de una adecuada superación. Con todo, toma cuerpo la impresión de un estado de cosas que atenta contra el sano concepto de aquello que el deporte debiera ser en circunstancias sociales más propicias. Un lenguaje llano, pero nunca vulgar (contrariamente, hay momento que revelan un sobrio dominio del idioma) trasunta el espíritu de cada personaje, destacándose Tiro Libre y Ramiro Pérez (representados por Pacheco Fernández y Antonio Pérez Tersol, respectivamente), que logran superar la simple hechura costumbrista merced al certero buceo psicológico, aspecto que no alcanzó Fernández Iglesias (Paco).

BLAS RAUL GALLO
NUESTRA PALABRA, 25-9-1958

EL CRACK

Solly, joven autor argentino que ya sabe del aliento de una distinción internacional -“La raza de los subhombres” obtuvo el primer premio de teatro en el VI Festival de Moscú, 1957-, asoma a nuestra escena con “El crack”, pieza dada a conocer por el elenco del Teatro Porteño.

Este autor, que en la obra laureada pone en evidencia su ingenio burlón y su dominio certero de la sátira social, aparece en “El crack” iluminando escenas costumbristas en procura de raíces algo menos visibles. No es el problema del fútbol lo que en verdad inquieta al autor; el tema es, apenas, un punto de partida para planteos humanos do mayor envergadura. Y si por momentos parece todo demasiado simple y directo, no deja de tener, empero, una substancia que va más allá de los elementos primarios que intervienen. Hay ciertos rasgos de sainete -y un bodegón del Dock Sur resulta marco propicio-, pero sin extralimitaciones que traicionen y deformen.

Es un buen comienzo el de Solly, pues aunque se observa alguna inseguridad en el fraseo, su voz es limpia, y si el accionar dramático es aquí reducido, su intención es noble. El sainete ha desaparecido, como género, por el bastardeo a que fuera sometido, pero la comedia de costumbres es siempre un buen testimonio humano por su transitar de pueblo. Contiene riesgos, por supuesto, pero en el talento y el sentido ético de cada autor se hallan las fuerzas para salvarlos.

Por lo general, los artistas de nuestra escena libre le tienen cierta prevención a la comedia portería do costumbres. Muchos confiesan lealmente que temen más crear personajes de Sánchez o Carlos Mauricio Pacheco, que de Moliere o Goldoni, por ejemplo. Por eso es doblemente significativa la labor del elenco del Teatro Porteño. Bien dirigidos por Ariel Keller, intervienen Fernando Iglesias (que da sentido y color auténticos a su personaje). Omar A. Calvo (Vladimiro muy bien compuesto), Esther Velázquez, Mathy Moray, Berta Padilla, Mario Cafaro, Antonio Pérez Tersol, etc. Federico Padilla transformó la pequeña sala del Teatro Diagonal en un bodegón de adecuados tintes realistas.

LUIS ORDAZ
GACETA LITERARIA, 7-10-1958

UNA DIRECCIÓN PARA SER SEGUIDA

Entre nosotros no resulta frecuente, pero el cine ‘‘made in USA" nos tiene acostumbrados a los alegatos contra poderosas organizaciones nacidas, crecidas y sostenidas al margen de un interés multitudinario. Estas obras de crítica exponen situaciones verdaderas que son del conocimiento general, pero resultan de muy difícil cuando no imposible probanza legal, porque por alguna razón forman enormes engranajes destinados a estafar la credulidad pública. Siempre hay un móvil y una pasión a la vista: el juego de apuestas, el deporte, el arte, y, en el reverso, el cálculo

frío, la trampa, el engaño. Es “la otra cara”, el rostro agriado, la faz sórdida que explota un honrado afán individual o colectivo. Precisamente con referencia a cuanto permanece oculto ha subtitulado la obra El crack el joven autor Solly, escritor que parece inclinar sus preferencias hacia la observación de la realidad. Porque en los tres actos, no muy extensos de esta producción, resulta muy visible la captación aguda de un medio social y el relajamiento a segundo plano del efectismo polémico y los ataques contra métodos y procedimiento desvirtuadores de la verdadera misión del deporte y de la utilización de los deportistas. El enjuiciamiento de los subterfugios empleados por los desquiciadores tiene, sin duda, un significado en el orden moral y tal vez esté ofreciendo un toque de atención, pero nosotros no vamos a recoger ese llamado y sí nos proponemos destacar, en cambio, los valores teatrales de El crack y señalar hasta dónde Solly maneja limpiamente el mecanismo escénico cuando se despoja de su intención de combatir aspectos inferiores de una pasión incontrolada, en este caso la del fútbol. Esta obra ostenta la amargura de un reflejo sobre agua turbia: se deforma hacia el grotesco y busca la conclusión melodramática, aunque sin caer en las exageraciones subalternizadoras del melodrama. Sigue El crack la línea de nuestro clásico sainete, de la obra breve que toma un ambiente -el Dock Sud, en el caso presente- y hace desfilar por él a, unos personajes que va facetando en caracteres hasta obtener de cada uno una actitud de acción y reacción. Dado el lugar utilizado para el enfoque, esos personajes pertenecen a una humanidad babélica, en la cual se mezclan jergas e intenciones. Las pasiones son simples, por primarias, y todas responden a una causal, a un motivo determinado, procedimiento mediante el que Solly consigue la unidad. Exceptuando las tiradas muy poco extensas del alegato propiamente dicho, el lenguaje se ciñe a las culminaciones dramáticas se logran con recursos valederos, de modo que la obra ofrecida ahora en el teatro Montevideo -luego de su estreno en el incendiado teatro de la Diagonal y posteriores representaciones en el local de La Máscara-, busca su final sin vacilaciones, naturalmente. Los autores jóvenes, llevados por impulso iconoclasta, suelen rechazar todo cuanto no pertenezco a lo que ellos consideran “su” tiempo o época. En el acervo del teatro criollo hay, sin embargo, aguafuertes que han quedado como notas perdurables de su valor humano y de documentos, también. Esa es la ruta no rehuída por el autor, esa línea que le incitamos a seguir porque estamos lejos de creer que los enfoques de nuestros conglomerados deban soslayarse, ya que ignorarlos significaría subestimar la viviencia de esos estratos ciudadanos, y negarlos supondría quitar posibilidades para cualquier desarrollo en plano imaginativo transformador, no deformante.

La escena independiente comienza felizmente a reaccionar de la tendencia al intelectualismo, dominadora durante mucho tiempo. En esa búsqueda va ajustando sus cuadros de intérpretes, pero todavía no ha alcanzado .A medida deseada, aunque existen logros plausibles. En el reparto de El crack resulta esto muy fácil de comprobar, mientras se anota la experiencia y naturalidad de que hace gala el veterano Fernando Iglesias, más conocido por “Tachólas”, nombre tomado de un característico tipo de ambiente gallego; el esfuerzo de composición realizado por Omar Calvo y la identificación de Pacheco Fernández con un sujeto muy señalado en el ambiente. Los restantes, Fedora Martínez, Mathy Moray, Beta Padilla, David Maña, César Román, Antonio Pérez Tersol, Luis Jordán, Juan Juan y Carlos Torres, cumplieron con disciplina sus respectivos cometidos y respondieron a la dirección de Ariel Keller atenta a eliminar efectismos y truculencias. El decorado, de Federico Padilla, encuadra a la obra en su ambiente y en su atmósfera.

ACTO I

ESCENARIO UNICO

Un bar, en una esquina de Dock Sur. El edificio es de chapas acanaladas. La puerta de entrada al bar se encuentra en la misma esquina. Situada a la izquierda del espectador. Falsa escuadra. Sobre lateral y foro un ventanal tipo guillotina haciendo triángulo con ambos. A través de la misma se advierte el barrio. Casas de chapas, chatas, pintadas con colores chillones las chimeneas de las fábricas, con su humo característico y la calle que se pierde en un baldío cercano a la vía del tren. Cruzando de lateral izquierdo al proscenio, el comienzo de la otra ventana, del mismo tipo. Se debe observar un pedazo de calle, principalmente sobre Ja puerta de acceso, con un dintel alto, un escalón con respecto a la vereda. Al foro una puerta de vidrios pintados con la inscripción “Baño". Se debe notar que dicha puerta da acceso a un patio interior. Además una escalera angosta de madera que da acceso a un altillo de puerta pequeña. Cruzando de lateral derecho a procenio, en diagonal, un mostrador con tapa de estaño abollada, vasera, pileta y canilla de la chopera. Un frente bar concorde con el mostrador, con botellas de bebida blanca al alcance de la mano. Mesas de madera oscuras, sillas de, viena, un par de tubos para la iluminación. Puede haber una mesa de billar, si el escenario lo permite, o si no, un juego de salón como un " mete-gol" etc. Debajo de la escalera, cajones de bebidas. Inscripciones: “Hoy no se fía”, "Mañana sí", listas de precios. Sobre las ventanas, y en un cartel que pende sobre la puerta, el nombre del bar: "El León de Dock Sur", El ambiente está sucio, con copas en las mesas, papeles en el suelo, En la pileta una considerable cantidad de vasos y copas usadas. Es medio día de un domingo de principios de otoño, caluroso todavía. Delante de la ventana que da al foro se observa un kiosco de cigarrillos de esas sobre meditas, Junto a él, sentado de espáleles al público, Vladimiro. Junto a la pileta, lavando con furia, Paco. Paco rezonga en voz baja.

ROSA *(Gritando fuera del escenario y acercándose cada vez más la voz, hasta aparecer en un momento dado).* Ruperto, Ruperto, ¡pedazo de inútil! ¡Ruperto! ¿dónde andará ese imbécil? Ruperto, que se enfrían los tallarines. ¡Ruperto! *(aparece) (Se acerca a la puerta del bar) (Se asoma)* Don Paco, ¿no lo vio al idiota de Ruperto ?

PACO No, a su marido no lo he visto... pero estese segura, Rosa; debe haber ido con el vago de mi hijo, a la cancha... y mire, mire *(muestra la vasera del bar).* Me deja solo con todo. .. yo ya no sé, no sé nada. .. vaya a criar hijos uno.

ROSA Este Ruperto... nunca come conmigo... los días de semana, por el trabajo...

PACO Si trabaja acá nomás...

ROSA Sí... pero dice que le resulta más cómodo.,. los domingos por el fútbol (Pausa). (Violenta). ¡Cuando lo agarre! (se va). Ruperto, Ruperto (saliendo de escena). ¿Dónde te habrás metido? Pedazo de inútil ¡inútil!

A lo lejos resuena una radio tocando un tango. Fuera de la escena se oyen los gritos de unos chicos quejuegan a la pelota. (Tuya, mía, dale, tronco, penal, fué penal, lo pateo yo). Paco sigue lavando con rabia.

PACO ¡Maldito sea! ¡Esto no se acaba nunca! (sigue lavando) (se le escapa una copa de la mano estrellándose contra el suelo). ¡Maldita sea! ¡Otra mas! ¡Tres pesos para la escoba! El gran señor ha ido a jugar al fútbol y yo acá, como un burro. (Pausa) ¡Adela! ¡Adela! ¡dónde hostia estás, mujer! ¡Venga de una vez!... ¡Adela! ¡Adela!

Por la puerta que dice "baño" aparece Adela. Usa un delantal sucio.

ADELA *(Entrando)* ¿Qué te pasa, qué querés?

PACO *(Saliendo de detrás del mostrador y tomando una escoba comienza a barrer; señala la pila de copas*). Vaya, termine con eso...

ADELA *(Con un gesto hosco)*. Déjame tranquila, estoy preparando la comida.

PACO No será para mí, de seguro que no, que vivo a sandwich y a sopa recalentada... Será para el gran señor, para el nene, para su hijo... ¿no es cierto?

ADELA Vos nunca tenés tiempo...

PACO Para comer ni para nada... Nadie me quiere ayudar... Tú, con la casa, y el gran señor del hijo no puede. ¡No puede! Es jugador de fútbol; que el entrenamiento, que los masajes, que patatín, que patatán. El asunto es: ¡trabajar que trabaje otro! Otro, por ejemplo: su padre, que para eso es un burro de carga. ..

ADELA Osvaldo algún día ganará mucha plata, ya lo vas a ver...

PACO Algún día, (se ríe). Por el momento lo único que hace es gastar dinero... Comerse mi comida... Ese de tú hijo, que juega al fútbol, pero trabajar... ¡No, nunca! ¡Tu hijo!

ADELA Tuyo también...

PACO ¡Qué va! ¿Hijo mío ese atorrante? Dale que dale a la pelotita, pero trabajar, trabajar, ¡antes cualquier cosa! Y tiene que trabajar... que para eso es hombre.

ADELA Ya va a tener tiempo, es un chico todavía... déjalo, déjalo. ..

PACO ¡Qué va! Un chico... yo, a su edad, cargaba en la finca de Don Hilario bolsas de ciento cada una... yo a su edad...

ADELA Ya eras un burro...

PACO Y él, ¡un genio! ¡el ¡genio del fútbol!

ADELA Le van a pagar... dentro de poco... mucho... mucho...

PACO ¿Por jugar al fútbol? Vamos, mujer... ¡pagarle! ¿Es acaso trabajar eso? Trabajar, lo que se llama trabajar, es lo mío... (imita a los clientes). "Don Paco, un vermut, Don Paco, un café; y los ingredientes Don Paco? Una caña, patrón". Y después de servirlos, correr a limpiar la roña de las mesas, a barrer la mugre. Todos los días, todo el año. Siempre... Pa mí no hay sábado, ni domingo, ni franco; Navidad, Año Nuevo... desde las 5 de la mañana. ¿Se puede perder la entrada a la fábrica? hasta las dos de la madrugada por dos vagos que no terminan un partido de billar... sin comer, sin dormir... casi. Sólo, sin ayuda. Ni el hijo que he criado, ni la mujer que uno mantiene... Sólo... sólo, completamente solo...

ADELA ¡No es cierto! bien prendida me tenes al mostrador con tus gritos, aguantando borrachos, palabrotas, insultos. Miradas asquerosas...

PACO Mírenla a la hija del señor... perdone, marquesa... Y justo el domingo, justo cuando se puede trabajar un peso más, el niño tiene que jugar al fútbol, y la señora le tiene que preparar la comida al niño. Y yo, ¡que reviente! Un sandwich de mortadela en el mostrador, y ¡buen provecho!

ADELA *(Poniéndose a lavar resignada).* Ta bien. Está bien, antes de aguantar tu cantinela, cualquier cosa... *(Pausa, Adela lava, Paco barre. Este termina. Va a encender un cigarrillo, Adela lo advierte, con maldad).* En vez de ponerte a fumar, mejor destapás los baños... con el olor del orín y el calor, no se puede respirar, ni vivir. *(Pausa)* ni nada... Ese olor a baño de cafetín. Lo tengo metido en la pieza, en la cocina... esto es una inmundicia... ¡y el hollín! Cae todo el día, y deja todo negro... anda... ¡Es un infierno!... Destapa esos agujeros, no aguanto más... ¡Toda la casa es una cloaca! Yo, Adela Betamoza, vivo en una cloaca...*(llora en silencio).*

PACO *(La mira).* ¿Qué me dicen? Había olvidado tu linaje... perdona *(suavemente irónico).* Te correspondería vivir en la Avenida Alvear, ¿no es cierto? y no aquí en el Dock Sur... *(irónico)*. La señora es la hija del amo de Pringles, no como yo un pobre gallego... Olvidado estaba que me habían hecho el favor de casarme con la niña... *(violento)* si, niña, la mujer de un gallego bruto, pero que te mantiene, ¿no?...Ya ese tu hijito...igualito a ti... lleno de ñañas...*(con rabia)* y sirvo cientos todos los días. . .

ADELA *(Sin dejar de lavar).* Vos lo decís: "Bolichero que bebe, termina donde no debe".. no te cansás de repetirlo.

PACO Y bien cierto que es. Uno toma, me agarra el sueño, no ve lo que hace, le roban, no le pagan... No, eso sí que no... Pero lo que más da rabia, os privarme de todo, hasta de un poco de vino... pero se escapa una copa de la mano ¡crass! tres pesos para la escoba... a la basura ¡ Hostia!

ADELA Tres pesos de menos para tu viaje, tu viaje a España... *(se ríe incisiva).*

PACO No le veo la gracia, que no se la veo. Te ríes, ¿no? pero verás... *(soñador)*. Un día... no falta mucho... aunque reviente trabajando y no tenga ayuda de nadie... ni de mi mujer.. . en cuanto termine de pagar el boliche... lo vendo todo... pa que lo sepas... Tomaré un barco... un barco grande y limpio, no como el que vine... y volveré a mi ría gallega...Abrazaré a mi madre... a mis hermanos... Luego, cruzando la aldea, iré a la casa del señor, golpearé fuerte en su puerta y parándome firme frente a

él, le diré de igual a igual, sabes, de igual a igual: " Señor Hilario; le compro la hacienda" y le pondré una pila así de pesetas sobre la mesa. Y la hacienda será mía. Mi tierra, será mía,.. ¡Mía, toda mía y de nadie más! ¡Mía!

ADELA ¡Tu tierra! nunca te supe hacendado. ¡Tu tierra!

PACO ¡Y bien mía que es! ¡Claro que es mía *(mostrando las manos).* ¡La tengo aquí metida en las uñas, en los poros, en la sangre! ¡He formado cada uno de sus terrones con mi sudor! Es mía, mía, porque la he abonado con mi vida.

ADELA *(Suavemente, dejando de lavar).* Paco... volver allí... ¿para qué?

PACO Para qué, ¿cómo para qué?

ADELA Sí, ¿para qué? Siempre decís que la tierra gallega es pobre, pobre como sus hombres. La trabajan como bestias y la tierra devuelve casi nada. Y aquí, se arroja una semilla a la buena de Dios, se espera a que llueva y sale un trigal... Entonces, para qué volver a sufrir, a trabajar como un animal si se puede acá, vivir mejor, sin...

PACO *(Interrumpiéndola violentamente)*. Porque esa tierra es la única que me interesa en el mundo: la tierra del señor Hilario... ¡Ah, el señor Hilario! Cuando moría una mula, nos uncía al arado... y yo tiraba, tiraba como la bestia... Esa es la tierra que quiero, la única: ¡Que la tengo que comprar aunque me vaya la vida en ello! Mi tierra, ¡cuando la tenga! cantaré, cantaré esa, esa... *(trata de entonar una estrofa de una morriña, pero no la recuerda. Trata de volver a cantar pero no acuden a su mente las palabras)*. Pero, ¿será posible que no recuerde mi morriña?... Si la cantaba todo el día... todo el santo día me la pasaba cantando y ahora... me la he olvidado. Me la lie olvidado... No puede ser... no... *(intenta)*.

Suena una campana en el reloj de la iglesia vecina. Entra Vladimiro con el carrito en el bar. Lo acomoda en un rincón y se acerca al mostrador. Paco le sirve una copa. Vladimiro se la toma de un trago.

VLADIMIRO Aja! (*Se limpia la comisura de los labios por donde se lia desparramado el alcohol)*. Nadie en la calle... mal día... vendí poco... *(pausa)*.Mi hija, ¿está? ¿No vino todavía? ¿Dónde estará? Ya... *(amenazador).*

ADELA Fué a la cancha, a ver jugar a Osvaldo. No le pegue, don Vladimiro... Noemí es el hincha número uno de mi hijo... se le fue la hora... se olvidó.

PACO ¿Más qué Ruperto? *(Trata de recordar. Aparte).* ¿Cómo era, cómo era ?

VLADIMIRO Debió acordarse y volver para ayudarme entrar el kiosco... sabe que solo sin ver, me resulta difícil... ¡Ahh! hijos... hijos... *(golpes en el mostrador)* otra, Don Paco... *(le sirve, bebe)* ¡Ajj! Parece agua y quema... no es como el vodka... El vodka no quema y tiene 95 grados, don Paco... esto parece agua y quema... *(Vladimiro se pasa la mano por el pecho y la garganta).*

PACO Es el clima... el clima de esta ciudad...

ADELA Estar respirando todo el día este hollín...

PACO Y dale con el hollín... ¿qué te ha hecho el hollín?... pa mí que es la humedad...

VLADIMIRO No sé, pero quema... antes...

PACO La humedad que se le mete a uno en los huesos... es la humedad. ¿Sabe? Apenas trabajo unas horitas demás, ya no puedo moverme... me siento cansado... me duele el cuerpo. Antes...

VLADIMIRO Me quema el pecho y la garganta...

ADELA Ustedes se olvidan... se olvidan...

PACO *(Con furia).* ¡Se olvidan, se olvidan! A ver, ¿qué nos olvidamos !

ADELA Don Vladimiro, cuantos barriles de vodka tiene antes de esa copa... y vos... vos...

PACO Yo, ¿qué?

ADELA Vos... lo que decía ese panadero, paisano tuyo, que hacía repartir el pan con carritos de mano...

VLADIMIRO Como los chinos... yo lo vi en la guerra del 5, en Vladivostok... tiraban de los carritos como si fueran caballos...

PACO Eso decía, eso: "mientras haya gallegos, no necesito caballos"... (ríe) ¡Caballos! ¡Caballos! A los caballos les dan de comer... los lavan, les ponen un sombrero en verano... caballos... ya he trabajado más que un caballo...

ADELA Te olvidas de eso, Paco *(se miran largamente)*.

ROSA (Desde afuera del escenario) ¡Ruperto! Ruperto: Infeliz, ¿dónde estás, infeliz?... Te voy a tirar los fideos a la basura...(llegando a la puerta del bar). Doña Adela... ¿no volvió Ruperto?...

ADELA No, Rosa...

ROSA Cuando llegue me lo manda sin falta... le voy a dar... qué se piensa, que lo único que tengo que hacer es ser sirvienta de un pedazo... que quiere, ¿ que le lustre los botines? Ah, no... Yo le tiro los fideos... hace más de una hora que tengo la mesa puesta... y todo por el fútbol... grandote infeliz... *(Se va murmurando).*

VLADIMIRO Hoy le pega...

PACO Y bien lo merece... Hay que saber llevar los pantalones... una buena de esto *(muestra el cinturón)* por el traste de la Rosa y veríamos... veríamos quien grita...

VLADIMIRO No se crea, don Paco...

PACO Y usted lo dice, ¿usted?... Tiene coraje...

VLADIMIRO Yo, sí que se puede decir maté a golpes a mi pobre Tatiana... *(se persigna a la manera rusa)* Dios la tenga a su lado… sí, yo... Otra, don Paco...

ADELA Hombres como ustedes, no deberían casarse...

PACO Con mujeres como tú...

ADELA Nos matan... y después lloran...*(hace un gesto).*

PACO *(Sacudiéndola violentamente de un brazo*). A callar, a callar, ¡a la cocina!...

ADELA *(Acercándose a Vladimiro*). No tendría que tomar tanto... tiene que pensar en su hija...

PACO ¡Calla! ¿Te ha preguntado algo? ¿Se bebe acaso tu dinero?

VLADIMIRO Déjala... Tiene razón, doña Adela... pero, ¿que otra cosa voy a hacer? Cuando era joven tomaba porque estaba alegre... ahora tomo porque estoy triste...

Desde la calle se oyen alegres voces y gritos de vivas.

Entran Ruperto, que viene danzando al frente del grupo, con una camiseta de fútbol en las manos, sudoroso (Grita vivas y mueras). Atrás, Osvaldo, rengueando, apoyándose en Noemí.

RUPERTO *(Canta).* Le metimos tres a cero, y no se lo que me pasa (bis) ¡Viva! ¡Salú, tres veces salú! Saluden grasas a esta nueva gloria de football nacional, el crack del año...

Entra Osvaldo, se acerca despaciosamente a una silla y se sienta con gestos de dolor.

ADELA Hijo, Osvaldito, ¿qué te ha pasado?

NOEMI *(Acercándose a Vladimiro*). Papá, otra vez, papá... usted había dicho...

OSVALDO No es nada, mamá... un raspón nomás...

NOEMI Es de mañana y ya... papá... no aguanto más...

ADELA ¿Te duele? ¿Cómo fue? Son unos...

RUPERTO *(Tomando el centro del escenario)*. Fue así: *(con la cara reblandeciéndole de gloria, va mimando la acción con movimientos nerviosos del cuerpo).* Osvaldo ya había hecho dos goles, ¡mamita mía, qué goles! Los de Central estaban todos locos, no sabían cómo pararlo... En una de esas el centro jas lo pasó una pelota a Osvaldo en el medio de la cancha. El pibe, a la carrera, fué dejando parado a uno, a dos, a tres... después frenó de golpe... le hizo ir en seco al back, la subió despacio, la paró con el pocho... la bajó, como besándola... entró al área, con la cabeza levantada, sonriendo, seguro... la pisó... hizo un amague... y el otro back pasó de largo... después miró al arquero. . . tranquilo, la hinchada rugía... yo me comía la

bandera... hizo un movimiento... el arquero se tiró para, un lado y el Osvaldo colocó la bocha en el otro... la pelota entró en el arco... despacito, saltando apenas, como pidiendo permiso... ¡Gooool, goooollll! *(sigue el grito y los saltos).*

NOEMÍ Todos aplaudían...

RUPERTO ¡Rugíamos!

OSVALDO Sí, sobre todo el fullback contrario. En ese momento se tiró con todo a los pies... y ya ves...

ADELA *(Acariciándole la pierna).* Son unos bárbaros...

NOEMí ¿Sabe doña Adela? Había un señor de la comisión. Miraba muy interesado. Aplaudió a más no poder...

RUPERTO Era Carducci, el presidente del club... Lo estuvo carpeteando de lo lindo al Osvaldo... fija, de esta jugás en primera... *(Lo palmatea).*

OSVALDO Salí de ahí. ¡Salí! ¿yo en el lugar de Ramiro Pérez? Ni soñando... ése si que es un crack... ¡salí de ahí...!

RUPERTO ¿Por qué no? A Ramiro lo están por transferir a España ...

OSVALDO Salí de ahí, anda... no cargués...

NOEMí No seas así... algún día tenes que jugar en primera...Y ese día...

ADELA *(Que ha sacado un poco de hielo de la heladera, colocándoselo sobre la pierna, dice, con una intención)* Ese día será un gran día…para mí...

PACO (*Que a todo esto ha estado limpiando el boliche*, *al advertir que le sacan el hielo de la heladera).* Pero "el crack" usa mi hielo... Si es tan genio, que se pague el hielo... que se lo gane... encima que no trabaja se gasta *mi* hielo ¿se dan cuenta?

OSVALDO Cuando juegue en primera le pago el hielo... le pago todo...

PACO ¿Cuando juegues en primera? Jugariolas...

OSVALDO Yo voy a jugar en primera, yo voy a jugar.. . !

PACO Y a mí ¿qué? ; Qué voy a tener de eso? Por el momento has comido mi comida, durante 20 años... ¡tremendo grandulón! Yo, a tu edad...

OSVALDO *(Violento).* Ya lo sé, ya lo sé, *(imitándolo burlescamente)* -"hacía años que me ganaba la vida solo, desde así pequeñito, en la casa del señor Hilario! y me largué solo a la Argentina...! " Sí, un millón de veces me lo dijo, un millón de veces!

PACO *(Se siente herido)*. Mocoso de porquería, ¿que sabrá lo que es hambre, lo que es miseria? ¡Y encima de vivir de mi lomo te burlas de mi! Te voy a dar... *(con un violento gesto le arroja el hielo que envuelto en una servilleta le había colocado Adela sobre la pierna lesionada).*

RUPERTO Don Paco, ¡su hijo va a jugar en primera!

PACO ¡En primera, en primera! Y a mí, ¿qué?

RUPERTO *(Como no queriendo creerlo).* El hijo va a jugar en primera y él como nada! ¡Si yo hubiera tenido un hijo...! ¡Un hijo como vos Osvaldo! ¡Un hijo que jugara al fútbol...! ¿No se da cuenta, don Paco?

PACO Sí; me doy cuenta de algo, que es un vago…

RUPERTO ¡ Un crack!

PACO ¡Un muchachón que no sabe ganarse un peso!

NOEMÍ ¡Va a ganar mucho dinero!

VLADIMIRO ¡Usted no se meta!

NOEMÍ ¡Papá, si no dije nada malo!

VLADIMIRO ¿Trajo la comida, se acordó del pobre padre? No, fue a la cancha...

NOEMÍ Jugaba Osvaldo.

VLADIMIRO Jugaba Osvaldo, jugaba Osvaldo, al padre que lo parta un rayo! *(la toma fuertemente de un brazo)*. ¡A casa! *(silencio)*. ¡Vamos, a casa, pronto!

NOEMÍ Si, (*tomándolo como lazarillo). (Intercambia una larga y silenciosa mirada con Osvaldo, Salen ambos).*

RUPERTO Osvaldo, no te preocupes, yo... yo... ¡Yo... un hijo como vos! ¡Qué distinto hubiera sido todo! ¿Por qué me lo negó Dios? ¿Sabés? Todo hubiera sido distinto. Mi casa... Rosa...

ROSA *(Desde fuera de la escena)*. ¡Ruperto, Ruperto! ¿Llegaste, pedazo de inútil? *(Ruperto levanta la cabeza como aterrorizado).* Ruperto, tiró los tallarines a la basura, a la basura! *(Ruperto se levanta rápidamente y en la puerta se enfrenta repentinamente con Rosa)* ¡Ah! ¿estabas acá? Pedazo de estúpido, tan grande y tan zonzo, dale que dale con con el fútbol *(Ruperto la esquiva, escapa por la puerta, Rosa lo persigue)*. Vení, vení, no te escapea, yo te voy a dar *(sale persiguiéndolo).* ¡Yo te voy a dar!

RUPERTO *(Desde afuera).* ¡En la calle, en la calle no! ¡Por favor, en la calle no!

Quedan solos Paco, Osvaldo y Adela. Una larga pausa. Paco observa desde la puerta de calle la escena entre Ruperto y Rosa. Luego se da vuelta y observa a su hijo y Adela. Esta inclinada colocándole hielo en la pierna.

PACO ¡Idiota! Si no tiene un hijo es porque no puede. En vez de ganarse un peso, lo único que le preocupa es el fútbol. Todo el día, desde la mañana a la noche... fútbol... buena le espera...

ADELA (*Como quien no ha oído nada, sigue el diálogo con Osvaldo)*. ¿Te duele? ¿Queros un poco de hielo?

OSVALDO ¡Bueno, mamá, en pedazos chicos, con sal!...

PACO ¿Más hielo, más hielo? ¿Hablo yo, o pasa un tren?

ADELA *(Después de abrir la heladera y preparar una nueva compresa, acaricia el lugar dolorido)* ¿Por acá?

OSVALDO Si (*a la madre).*

PACO ¿Me oyen o no? (*se les acerca y le aplica un violento bofetón a Adela)*. Pero, ¿quién corno se creen que está hablando?

OSVALDO *(Levantándose).* ¡No le pegue a mamá! *(se lanza sobre su padre con los puños en alto).* ¡No le va a pegar más!

Paco, al levantar los puños Osvaldo, lo toma de ambas muñecas fuertemente.

PACO ¡Ajá, y ahora se hace el gallito! *(sonríe).*

Con deleite, lentamente va doblegando a Osvaldo, quien primeramente se resiste pero luego va siendo vencido por el dolor. Finalmente, Paco lo hace arrodillar en el suelo y lo arroja.

PACO ¡Mírenlo al jugador de fútbol, al deportista... mantequita!

OSVALDO Yo le voy, yo le voy... *(Tiembla de dolor e impotencia).*

ADELA *(Corriendo junto a su hijo).* ¡Bruto, gallego bruto, animal!

PACO ¡Qué va! Bruto, sí, bruto. Este gallego todavía tiene fuerza y nervio... Entrenado en el trabajo de sol a sol, y alimentado a hambre. Este gallego es un hombre,no una cosita, como tú... No sabes ni defenderte. .. vergüenza tendría que darte. Un hombre viejo como yo te puede... ¡ Ni... para eso servís... Pero te voy a enderezar... desde hoy basta de fútbol...

OSVALDO ¡No... no, no!

PACO *(Lo amenaza con la mano en alto).* ¿Querés más? Aquí se hace lo que yo digo... ¡Hostia! La máquina express, la pileta, el mostrador! ¡A trabajar y en serio! ¡Deporte...! Eso es para los ricos, que no se cansan nunca trabajando. Al señor Hilario le gustaba la caza. Andaba todo el día corriendo por el campo como un loco con sus perros y sus amigos para quemar la grasa que le sobraba en el mondongo... Pero pa nosotros, pa sus pobres peones, que dejábamos la salú en el yugo... ¡Deporte! Bastante deporte tiene el pobre con darle, dale que dale al trabajo durante todo el día... ¡Deporte! Eso es pa los vagos como vos que no saben otra forma de gastar lo que comen demás. Ya vas a ver si te quedan ganas de jugar a la pelotita después de trabajar todo el día aquí, en el boliche... Mirá el tren cuando pasa! Hay que tener fuerzas para viajar así, colgado. Otra que gimnasia. (*Osvaldo lo escucha con la cabeza gacha).*

OSVALDO *(Implorante).* ¡No me corte ahora!... ¡Por favor! Voy a jugar en primera, en cualquier momento...! ¡Lo están por transferir a Ramiro Pérez! ¡Voy a jugar en primera!

PACO ¡De primera me vas a dejar esos vasos, en seguida...!

ADELA Paco... déjalo al muchacho... no lo arruinés... como a mi... Déjalo hacer su vida... a él no, a él no lo ates toda la vida a esta mugre, a esto...

PACO *(Asombrado).* ¿Esto? ¿Qué tiene de malo, esto?

OSVALDO *(Tratando de convencerlo)*. Cuando juegue en primera le voy a dar todo lo que gane el primer año. Podrá pagarse el viaje a España... le daré...

PACO *(Lo mira con asombro. Luego rompe en una sonora carcajada)*. ¡Me va a dar lo que gane, me hace el favor! Sépalo. Todo lo que usted gano es mío, mío! Para eso lo mantuve hasta ahora... me entiende *(pausa)* ¿me entiende, o no?

OSVALDO *(Pausa).* Si...

PACO ¡Y basta de niñerías...! ¡a trabajar!

OSVALDO Pero...

PACO ¡Coño, a trabajar he dicho!

Osvaldo se levanta lentamente, se enfrenta. Osvaldo no le aguanta la mirada al padre. Agacha la cabeza y se dirige a la vasera. Se comienza a remangar las mangas de la camisa. Adela llora. Comienza a lavar, sollozando con los dientes apretados.

Entra corriendo, agitada, Noemí.

NOEMÍ *(Gritando entrecortadamente).* ¡Vienen, vienen, vienen!

ADELA ¿ Quién, quién ?

NOEMÍ Vienen, Osvaldo, vienen...

OSVALDO Noemí, ¿qué pasa?

NOEMÍ ¡ El... él... vienen! ¡ Ahí están!

Entran Carducci, Ramiro Pérez y Tiro Libre.

TIRO LIBRE *(Consultando su libretita).* Es aquí doctor... *(entran por la puerta).*

OSVALDO ¡Ramiro Pérez!

NOEMÍ ¡Ramiro Pérez!

RAMIRO *(Se le acerca a Osvaldo, que se está secando las manos, le da una cariñosa palmadita en la mejilla).* ¡Jugaste bien pibe, muy bien...! *(Observa la renguera)* ¿Te la dieron?

OSVALDO Un poco... una raspada.

TIRO LIBRE *(Luego de observarle la pierna a Osvaldo).* Poca cosa, un par de días... calor... masajes. Va a estar al pelo...

CARDUCCI A cuidarse jovencito... el club lo necesita...

OSVALDO Si presidente, este perdone, digo señor...

TIRO LIBRE Doctor, pibe, doctor…

OSVALDO *(Atropelladamente, tratando de corregir un posible error). Doctor, si señor doctor...*

CARDUCCI (*Displicentemente).* Por favor, por favor... señor, se nace, doctor se hace. .. Además, y usted lo sabe muy bien Tiro Libre, no soy doctor, procurador apenas...

TIRO LIBRE Pero sabe más que cualquier abogaducho de tres por cinco... es más doctor que muchos doctores...

CARDUCCI Cierto, cierto... uno hace todo el trabajo, ellos colocan la firma... y se llevan la gloria del asunto...

TIRO LIBRE Y los honorarios...

CARDUCCI Si, también eso... nosotros siempre permanecemos arrinconados en la oscuridad, sin ningún tipo de satisfacción, siempre sometidos a un título.

TIRO LIBRE *(Abogado),* al doctorcito Funes, se la dimos en la última elección...

CARDUCCI Gracias a sus inapreciables servicios... en fin...

En tanto Ramiro ha estado observando a Noemí con ojos de experto. Ella se da cuenta e inicia un tenue coqueteo muy femenino. Osvaldo interpreta ingenuamente el asunto.

RAMIRO ¿Ché pibe? ¿No me presentas a la señorita?

OSVALDO ¡Como no! Faltaba más... Noemí... *(Vacila)* una amiga...

RAMIRO Ah, amiga nomás... Tanto gusto, señorita... Ramiro Pérez... a sus órdenes.

NOEMÍ *(Turbada pero satisfecha. Le extiende la mano).* El gusto es mío...

RAMIRO *(Reteniéndole la mano).* No sé de quién puede ser mayor el gusto...

TIRO LIBRE Y a mí, ya que no me presentan, me presento solo: Ricardo López, más conocido como Tiro Libre... gestor futbolístico...

OSVALDO ¿Qué?

RAMIRO *(Ante la mirada de asombro de Osvaldo).* El que arregla las cosas...

TIRO LIBRE Que no se ven en la cancha...

CARDUCCI O se ven demasiado.

Ríen Carducci, Ramiro y Tiro Libre.

RAMIRO Tenés que andar bien con Tiro Libre... Sabe un kilo...

OSVALDO ¿El señor me va a enseñar alguno nuevo sobre fútbol? *(Ingenuamente).*

CARDUCCI La otra cara del fútbol, la que no se advierte desde la tribuna.

RAMIRO Si quieres ser un jugador de primera, ganar plata, salir en los diarios, ser invitado a las audiciones, tenés que andar bien con Tiro Libre. Hace todo lo que no podés hacer directamente... Andás mal y necesitas un gol de clase? Tiro Libre habla con el arquero contrario.

CARDUCCI ¿Arreglar al referí? Tiro Libre...

RAMIRO Una cita con la chica de la platea que te viene a ver todos los partidos y grita tu nombre hasta la locura? Tiro Libre la chamuya...

CARDUCCI ¿Una transferencia? Tiro Libre consigue el candidato.

RAMIRO ¿Una apuesta sobre el resultado del partido? Tiro Libre. Conoce a los periodistas.

CARDUCCI A los comentaristas de radio.

RAMIRO Te ayuda a hacerte grande. .. y te puede hundir. . . *(pausa).*

OSVALDO Pero... yo creía que a uno... lo respetaban por lo que valía... ¿Qué es esto? ¿Fútbol?

TIRO LIBRE Fútbol, si fútbol de primera división, fútbol profesional. El espectáculo más concurrido del mundo, donde corre mucha guita. Donde haya guita, ahí está Tiro Libre.

RAMIRO Te hará ganar dinero...

CARDUCCI Pero nunca te olvides de ser generoso con él.

RAMIRO Apartá siempre un toco para Tiro Libre...

TIRO LIBRE No me gustan los que olvidan...

Osvaldo los mira asombrado

OSVALDO ¿Qué... qué es esto? ¿Qué es esto?

CARDUCCI Bueno, bueno, no lo atoren al muchacho... Ya se irá compenetrando de las cosas solo, a medida que avance el tiempo... Conocerá los secretos del éxito, como Ramiro, como yo. Bueno, m'hijo, le comunico, oficialmente, en mi carácter de presidente de la comisión directiva de su club, que de aquí a 15 días, debutará en primera frente a...

NOEMÍ ¡En primera! ¡En primera!

ADELA ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Hijo, hijo mío...! (*comienza a sollozar).*

RAMIRO ¿Vistes pibe? No había falta que me rompieran una pierna para hacerte lugar...

OSVALDO No, no diga eso. Yo nunca pensé eso...

RAMIRO ¡Sí, lo pensaste! ¡Y cómo lo pensaste! Lo piensan todos los suplentes... Yo lo pensaba todos los domingos cuando tenía tu edad... ¡Tenía unas ganas de verlo al Torito tirado en el suelo, con una gamba rota! lo admiraba como nadie. ¿Vistes? No hizo falta. Me transfieren.

CARDUCCI Bueno, mañana se presenta en la cancha, al entrenador de primera. Para que lo incluya en el plantel...

PACO *(Que ha permanecido en silencio repasando las copas).* Un momento. Me parece que se apuran demasiado...

CARDUCCI ¿Por qué?

PACO Porque el muchacho no juega más al fútbol.

ADELA ¡Paco, Paco...!

CARDUCCI ¿Qué dice? Me pareció oir... ¿Y éste?

OSVALDO Mi papá...

PACO Eso: que el chico no juega más al fútbol... lo necesito aquí, en el bar…

TIRO LIBRE ¡Está loco!

PACO Cansado nomás. ..

RAMIRO Al gaita le agarró el revire... Este gallego me arruina la transferencia.

CARDUCCI El club lo precisa a su hijo... La institución está por encima de nuestros intereses particulares... Ramiro Pérez se va, y hay que cubrir su puesto... la entidad lo necesita.

PACO Yo también lo necesito.

OSVALDO Mire... Voy a jugar, sabe, voy a jugar... Ud. no me arruina la vida como a mamá.

PACO Yo no quiero que Ud. juegue más al fútbol, mocito. ¿Entiende?

OSVALDO Pero aunque tenga...

PACO A callar, a callar, si no... *(Osvaldo retrocede*).

CARDUCCI ¿Pero no se da cuenta? Su hijo va a jugar en primera...

PACO Y qué...

RAMIRO Pero che gallego, hay mangos en juego, muchos mangos, ¡no seas bruto!

PACO ¿Bruto, yo? Que yo sepa nunca me he ganado la vida dando patadas a nadie en ninguna cancha. . .

NOEMÍ Por favor, don Paco, no le haga eso a Osvaldo...

PACO *(Mirándola fijamente).* ¿A él. . . o a vos?

OSVALDO Este viejo... pero, ¿qué quiere, arruinarme la vida? No doy más.

ADELA *(Llorando)* ¡Paco, Paco, no, no lo hagas!

PACO *(Con indiferencia)* ¿Se sirven algo los señores?

OSVALDO Me dan ganas de agarrar... ¡No quiero ser bolichero! ¡No quiero!

PACO ¡Basta!

RAMIRO No te aflijás pibe, el mío era igual... ¡gallego, gallego, gallego, tenía que ser!

CARDUCCI *(A Tiro Libre)* Tiro Libre, si no hay suplente, no creo que la Comisión autorice transferir a Ramiro. No podemos quedarnos en medio del campeonato sin centrofoward...

TIRO Lo único que faltaba. Un tipo así, arruinarnos el negocio...

CARDUCCI ¡Ah, eso si que no! *(A Paco)* Lo hago jugar lo mismo... el muchacho jugará aunque...

PACO Es menor "Dotar". Sin mi autorización no juega, ni nada.

CARDUCCI *(Con rabia)* ¿Usted "Doctor", en qué facultad se recibió ?

PACO En la vida... Apenas sabré leer pero la miseria es buena maestra, y el hambre excelente profesor.

RAMIRO Gallego tenía que ser... Che, Tiro, el plan secreto... (hace gestos de pesos).

CARDUCCI ¡Es cierto! ¡López, adelante! ¡La varita mágica, la llave de oro!

TIRO *(Los mira, comprende) (Apaga el pucho y se larga a la acción)* ¡Señora, sirva una vuelta para todos, de lo más caro, whisky! Para el patrón también *(Adela sirve)* ¡salud! *(A Paco)* ¿Sabe para qué lo necesitan al muchacho en el club?

PACO Sí, para que le rompan una pierna y sea más inútil de lo que es.

TIRO No, para jugar en primera... Ahora no ganará tanto, pero el año que viene, cuando firme el primer contrato, cobrará plata, mucha plata, plata grande...

Ramiro se ha sentado en una mesa aparte con Noemí y comienza a charlar intencionalmente con ella, en voz baja, mientras la muchacha sonríe.

PACO Aquí va a ganar más.

CARDUCCI Difícil... calculemos que el primer año saque unos... $ 10.000 mensuales.

PACO ¿Qué dice? ¿Por mes? ¿Eso?

TIRO Que su muchacho va a ganar 10.000 pesos por mes.

PACO ¿Por jugar al fútbol?

NOEMÍ ! Diez mil pesos!...

TIRO Para empezar...

ADELA *(Para sí)* 10.000 pesos... *(Tenue)* por mes...

PACO *(Anodadado)* ¡10.000 pesos por mes por jugar un día a la semana para tipos como Ruperto...! ¡No, no, que va! Se burlan de mí. Yo, aquí de la mañana a la noche, todo el mes... sábado y domingos, sin dormir, sin descansar, sin vivir y... No, eso no puede ser..., yo... y el ... 10.000 pesos por mes por jugar al fútbol... vamos!

CARDUCCI Pero es verdad... una verdad innegable... tanta verdad es, que los va a cobrar...

TIRO Además si usted es vivo, le puede sacar bien el jugo al asunto... El boliche está cerca de la cancha... todo el barrio es hincha del club...

RAMIRO *(Que se ha levantado de la mesa, se acerca a Paco)* El pibe será el crack del lugar, la muchachada querrá verlo de cerca, tocarlo, ser su amigo, conversar con él...

CARDUCCI Va a tener que echar a la gente... el boliche le va a resultar chico...

TIRO Y para rematar el asunto le mete, ahí, un televisor, para transmitir los partidos.. .

RAMIRO Te vas a poner las botas gallego...

TIRO ¿Se da cuenta? Un televisor. Rico, rico en poco tiempo...

Pausa larga. Todos están pendientes de la respuesta de Paco.

PACO ¿Oíste Adela? Me quieren engañar, sacarme el permiso. ¡Que 10.000 pesos mensuales, que voy a tener que echar a la gente, que el televisor... que me voy a hacer rico... Se burlan! ¡A mí con eso!

RAMIRO Colchón reforzado vas a tener que usar.. .

ADELA Es cierto, Paco, es cierto...

OSVALDO Sí viejo, es verdad...

RAMIRO Y un día, Osvaldo irá a España.

PACO A España, ¿A España? ¿Osvaldo? *(lo mira fijamente)*

TIRO *(Dándose cuenta de la importancia del hecho)* Como Ramiro ahora.

PACO *(Acercándose a Ramiro)* ¿Usted se va a España?

RAMIRO Sí, el mes que viene. A Vigo.

PACO ¿A Vigo?

RAMIRO Sí, cabezón, a Vigo.

TIRO A jugar al fútbol. Diez millones de pesos por la transferencia de Ramiro.

NOEMÍ *(Desde atrás)* ¡10 millones de pesos!

PACO ¿10 millones de pesos por...? ¿Quién es usted? (Pausa) Eistein? ¿Qué droga para beneficio de la humanidad la descubierto? ¿Qué hace?

RAMIRO Jugar al fútbol.

TIRO Inventó la forma de hacer gritar a los hinchas, de enloquecer a las multitudes, de hacer que paguen por verlo jugar.

PACO ¡10 millones por usted... están locos! ¡Locos sí, locos!

CARDUCCI Estará loco todo el mundo entonces.

PACO ¡Por darle a una pelotita...! ¡10 millones!

TIRO *Sí tome, instrúyase (le da un diario que lleva en el bolsillo). (Paco lee ávidamente, con dificultad pero ávidamente).*

PACO Cierto, es cierto, 10 millones...

TIRO Que algún día darán por su muchacho, o mucho más.. .

RAMIRO 10 millones por un par de piernas que son como las mías *(se las palmea).*

PACO *(Vuelve a leer el diario)* En Vigo dan 10 millones de pesos por un jugador de fútbol... Pero si no hay en la Coruña entera tanta plata junta! ¡España... Tierra mía!

ADELA A tu tierra, Paco...

PACO El negocio *(pausa)* lleno de gente...

NOEMÍ 10 millones, como por... Ramiro...

OSVALDO ¡Por mí!

TIRO ¡ En poco tiempo... Rico!

CARDUCCI Lleno de oro. ..

RAMIRO ¡A España, gallego, a España!

ADELA Los borrachos, la mugre.

TIRO Un televisor colocado ahí...

RAMIRO ¡Plata, plata!

PACO *(Como para sí)* ¡10 millones de pesos por jugar al fútbol! *(Pausa) (Al frente)* ¡No puede ser!

T E L O N

ACTO II

Mismo decorado del acto anterior. Es madrugada. Clarea. A lo lejos se oye la pitada de un tren. Ladra un perro. De la puerta del altillo sale primero Osvaldo, recién levantado de la cama, observa, hace señas hacia dentro. Sale Noemí. Se arregla la ropa, el pelo. Bajan silenciosamente. Miran con temor hacia la puerta, que da al patio. Osvaldo abre con cuidado la puerta de calle. Sale Noemí, sale Osvaldo. Cierra.

OSVALDO ¿Te vas?

NOEMÍ No puedo quedarme más. Es casi de día...

OSVALDO *(La besa) (Con un susurro)* ¡Quedate un poco más!...

NOEMÍ No seas loco, papá se puede dar cuenta.

OSVALDO ¡No! Don Vladimiro tenía anoche una borrachera, no se daba ni se dará cuenta de nada...

NOEMÍ No sé... algunas veces me da la impresión de que sus ojos ciegos me están viendo...

Aparecen desde la lateral dos transeúntes. Vienen silbando. Rompen a cantar.

TRANSEUNTE *Sur. -callejón y después... (advierte la pareja. Osvaldo cubre a Noemí con el cuerpo -el transeúnte pasa, se acomoda la campera, sonríe burlonamente):* ¡Con el frío que hace...!

TRANSEUNTE 2 ¡Esos tienen calefacción propia! *(ríen ambos groseramente)*.¡Tan temprano y tomando mate!

TRANSEUNTE 1 Ya nunca me verás por las veredas recostándome... *(salen).*

Ladra furiosamente un perro.

NOEMÍ ¡Me vieron, me vieron! ¡No aguanto más, no aguanto más! ¡Llevame con vos pronto! ¡ahora! *(se abraza fuertemente a él)*

OSVALDO Tranquilízate. No te vieron, te tapé...

NOEMI Pero a vos sí, y saben que yo... Llevame con vos... a cualquier parte Osvaldo. ¡No aguanto más todo esto! Las borracheras de papá. El quererte a escondidas, como si estuviéramos matando a alguien, el hollín de este barrio inmundo, de lata, ratas que corren por el techo, este boliche con olor de vino metido en todo, el barrio, el frío en las casas... ! Hay una vida más fácil, más linda; como se vé en el cine;

casas limpias, calles sin zanjas, sin olores de vino, ni tabaco; gente arreglada, vestidos hermosos... ¡No aguanto más Osvaldo! ¡Vámonos mañana mismo! ¡Vámonos!

OSVALDO No puedo. . . todavía.. .

NOEMÍ ¡No podes... No querés! Decilo. Total. Hiciste conmigo lo que se te ocurrió... y ahora...

OSVALDO ¡No es cierto Noemí! ¡Sabes que te quiero! ¡Si pudiera, me casaría con vos mañana mismo... !

NOEMÍ Por lo menos fué eso lo que juraste la primera vez. *(Pausa) (Cambiante)*. ¡Cuando me hicistes subir al altillo, casi a la fuerza, loco! No me dejastes ni desvestir... *(le arrima el cuerpo).*

OSVALDO Cumpliré... serás mi esposa, pero ahora no podemos... ¿te olvidás que soy menor...? ¡El viejo tuvo que firmarme la autorización para jugar en primera...! No podemos casarnos...

NOEMÍ ¡Casarnos! ¿Esperaste tener libreta para...? ya nos casaremos cuando podamos... Tenemos que irnos, irnos, ¿entendés? Ahora, que vas a jugar en primera...

OSVALDO ¿Y con qué vivimos? No tengo un centavo. Hasta el año que viene no cobro sueldo.

NOEMÍ Ya lo pensé... si ganas, tenés los premios... 500 pesos por partido... Con eso podemos arreglarnos. Después firmas el contrato y ganarás mucho...

OSVALDO ¿Te parece? *(ella se mete más en él)* Podría ser... pero... ¡ Se va a armar un lío...!

NOEMÍ *(Alejándose de él)* Preferís quedarte entonces en medio de esta mugre... en este barrio?

OSVALDO Es un barrio, como otros, como todos...

NOEMÍ ¿Y qué Don Paco haga con vos lo que quiera, te saque la plata *(Osvaldo agacha la cabeza)* qué ganés para él y su famoso viaje a España? y encima *(Pausa)* te pegue...!

OSVALDO ¡No me pega!

NOEMÍ ¡Sí, te pega, te pega!

OSVALDO ¡Me pegaba! *(pausa)* antes *(pausa)*... ¡ahora no lo va hacer más!

NOEMÍ Preferís todo eso y que te arruine la vida, como a tu mamá, a...

OSVALDO Yo por ella me quedo. ¡No puedo dejarla sola! Comprendé. ¡La vieja estuvo esperando toda la vida que me hicera grande, para irnos juntos, lejos de aquí!

Me lo dijo mil veces: “Cuando seas hombre... Por eso lo aguantó.. . ahora... que puedo hacer algo por ella, dejarla así,. . . sola... con él...

NOEMÍ Ella ya tiene su vida arruinada, perdida, como mi padre... es vieja; nosotros jóvenes... ¿qué puede esperar de la vida? Nosotros sí... tenemos todo por delante... No podemos quedarnos, viéndolos, sabiendo qué nos espera. . . vamos a terminar como ellos, gritándonos todos los días, sucios de hollín hasta las entrañas, con las uñas llenas de borra de vino y oliendo a alcohol... ¡No, Osvaldo! ¡No puede ser! ¡Vos no podés querer todo esto! Me lo dijistes, me lo dijistes: “El día que juegue en primera... El domingo debutas *(se arrima)* es el día.

OSVALDO *(Luego de una pausa, pensativo)* ¡Sí... me acuerdo muy bien... Me volvés loco cada vez... cada vez más... ¡El domingo! ¡No sé..!

NOEMÍ Si me fallas... ya no tengo lo qué hacer aquí... O me llevas... O me voy sola, ¿entendés? Sola...

OSVALDO ¿A dónde vas a ir, a qué? No tenés un centavo, ni un pariente, nada ni nadie...

NOEMÍ ¡Qué sé yo, pero aquí no sigo un día más! (da a entender que hará cualquier cosa). Otras, más feas, se han arreglado... Ya encontraré “algo” yo también y “alguien” que sea más hombre que vos.

OSVALDO ¡No, no digas eso!

NOEMÍ Y qué querés, que te siga esperando, que siga subiendo a escondidas al altillo todas las noches. Total, el barrio murmura que soy una.. . No, no aguanto más: Me voy... Te diste el gusto, me engañaste como a cualquiera... “El día que juegue en primera"*(ríe dolorosamente)* ¡Cómo podes ser así! *(se echa a llorar) (Osvaldo le acaricia el pelo).*

OSVALDO No seas zonza... Lo prometido es deuda...

NOEMÍ *(reponiéndose)* ¿Entonces... el domingo? *(insiste ante el silencio)* ¿El domingo?

OSVALDO Sí... Todos esperan este domingo, por algo... Mamá, el viejo, Ramiro, Tiro Libre, Carducci, vos... y yo...

NOEMÍ Preparo mis cosas y te espero a la salida de los vestuarios. . .

OSVALDO Está bien... tenemos que ganar el domingo, si no, no sé, con qué plata nos vamos a ir...

NOEMÍ *(Acercándosele y acariciándolo).* Van a ganar, tienen que ganar... *(se besan profundamente, con pasión y sensualidad, que provoca Noemí deliberadamente)*

(Va clareando).

ROSA *(Desde fuera del escenario, grita).* ¡Ruperto, dónde vás inútil en medio de la noche! No servís para nada, ni para hacer un hijo.

Se oyen los pasos de Ruperto en medio de la madrugada.

NOEMÍ ¡Empezó el día! ¡Me voy! Hasta la salida del partido...

OSVALDO Hasta siempre...

Noemí se va corriendo y Osvaldo entra y sube a toda velocidad hacia el altillo. Se para en el rellano, echa una mirada por el boliche, hacia adentro y dice como para sí.

OSVALDO Boliche. ¡El domingo! ¡ Chau para siempre! ¡Plata, mujer y suerte! ¡Bendito seas fútbol querido! *(Patea al aire y entra).* ¡Será un gran día el domingo!

En tanto, ha llegado Ruperto a la puerta del boliche, y empieza a dar vueltas. Después se sienta en el umbral, se toma de las rodillas.

RUPERTO Yo no sé... justo a mí, a mí me tiene que pasar... me dan ganas de... ¿por qué, cómo fué? ¿Por qué me casé con ella? Antes... nos queríamos tanto. . . y ahora no me deja ni tocarla. . .

Coloca la cabeza entre las rodillas y solloza largamente. En el boliche entra, a través de la puerta del patio don Paco. En medio se estira, desperezándose. Luego mira hacia el altillo y hace gestos con la cabeza. Se acerca a la máquina de express y la enciende. Se lava en la pileta de lavar los vasos, con jabón común. Hace unas gárgaras, luego toma un trozo de pan, unos pedazos de fiambre que ha quedado en un platillo de la noche anterior. Va a acomodar una botella que ha quedado sobre el mostrador, y antes de hacerlo la acaricia, la mira.

PACO Bolichero que bebe *(hace gestos)* termina donde no debe... *(colocando con pena la botella en su lugar).*

Se acerca a la puerta, la abre, saca los postigos. Advierte a Ruperto.

PACO ¿Yá estás acá?

RUPERTO *(Entrando violentamente en el boliche, mientras don Paco termina de abrir*). ¡Una caña! ¡Pronto, una caña!

PACO *(Le sirve. Ruperto se la bebe violentamente)*. Temprano empieza... digo que empieza el día...

RUPERTO Me lo anota... a fin de mes se lo pago...

PACO Está bien... ¿otra?

RUPERTO No, Rosa después me siente el olor... *(Paco ríe)*. No se ría... cuando nos casamos no era así... *(pausa)*. Me quería mucho...

PACO ¿Y entonces?

RUPERTO Nunca me lo dijo... nunca se lo dije. Pero yo y ella sabemos lo que pasó. ¿Cómo dos personas que se querían tanto se pueden odiar tanto? ¿Sabe? No me deja ni tocarla... hace mucho tiempo... y dormimos en la misma cama...

PACO Con dormir en camas distintas... *(ríe).*

RUPERTO No, no se ría don Paco. . . Aquel hijo que venía y no pudimos tener. Al poco tiempo de casados... usted sabe... Yo ganaba **50** pesos la quincena... y muchas veces, ni eso... Usted se acuerda... la crisis...

PACO ¿Si me acuerdo...? Dos pesos por día me daban allá... por Pringles... en la chacra de los Retamoza...

RUPERTO Con eso no se podía mantener un hijo. . . Rosa iba a tener que dejar de coser... Y lo dejamos para más adelante... Ni plata para un médico tenía. Y entonces, una mujer, de esas que hay en todos los barrios para estas cosas *(pausa).* Fué un asesinato...

PACO No lo tomés así... lo hace todo el mundo...

RUPERTO Es que la arruinó a Rosa para toda la vida… asesinamos nuestro amor ahí... Después de eso, cada vez menos, y menos, para llegar *(pausa)* a esto... otra... *(bebe)*. Hoy sería como Osvaldo... ¿Se da cuenta? Yo tendría un hijo como Osvaldo...

PACO Pa lo que sirve... Mira su pobre padre trabajando ya y el muy... durmiendo... como si fuera el hijo del señor Hilario y no de su peón... Y la madre lo defiende encima... No sé, si es mejor tenerlos, o no... Uno da la vida por ellos y después, ¿qué? pero nada.

RUPERTO ¿Cómo dice, eso? Uno tiene que tener un hijo... un hijo es uno mismo, es como seguir viviendo después... No puede decir eso...

PACO ¿Por qué no?

RUPERTO Porque...

PACO Porque así te lo han dicho, metido en la cabeza. Un hijo, un hogar.. . trabajar, morirse. Y uno lo hace, sigue con lo que le han enseñado. . . La vida también tendría que ser distinta, ¿no es cierto? Es vida vivir en una misma casa con su mujer y su hijo y ser extraños? ¿Es vida la tuya, dormir en la misma cama y no poder tocarla a tu mujer por aquello que pudo ser y no fué? ¿Tenemos nosotros la culpa, o quien hostia la tiene?

Llega Vladimiro desde la calle, cantando.

VLADIMIRO ¡Upapa, bela saba, oñi mo lubil! *(entra).*

PACO Ahí lo tiene, otro... otro que tiene una frase entre dos signos de interrogación.

VLADIMIRO ¡Don Paco! *(Paco le sirve) (bebe).* Otra *(le sirve) (bebe).* Otra... ¡Upapa belasaba oñi mo lubil!

RUPERTO Basta, acábela, siempre con eso... siempre tomando...

VLADIMIRO Yo me tomo lo mío... y canto lo que se me dá la gana. . . Hay otros que le gusta el fútbol. . . y dale que dale con el fútbol. . .

RUPERTO A mí me gusta el fútbol. . .

VLADIMIRO Y a mí tomar, en un año me tomé los 3.000 pesos que me dieron por mis ojos, un lamentable accidente, me dijeron en el frigorífico. . . ¿alguno te dice algo? ¿Te manda para tu casa? Además el fútbol no lo puedo ver, y a la bebida la siento.

RUPERTO Yo no tengo casa. . .

VLADIMIRO Vos tendrías que tener una cancha de fútbol en vez de casa...

RUPERTO A mí me gusta el fútbol. . .

VLADIMIRO Y a mí tomar... Son gustos. ¿Alguien te dice algo acaso cuando le tiras botellas a los referíes?

RUPERTO Es que...

VLADIMIRO Es un gusto, querés tirar botellas y lo hacés... Y a mí me parece bien... Es un gusto...

RUPERTO No, no es eso, es otra cosa, algo que me sale de adentro. . .

PACO De adentro, ¡eh! Mire que ha estado preso por tirar botellas. ¡Un hombre grande hacer eso! Pelearse a muerte en la cancha, parece mentira.

RUPERTO Es que me da bronca las cosas injustas. Cuando mi mujer me grita por cualquier cosa...

VLADIMIRO Te dan ganas de pegarle. . .

RUPERTO (Sorprendido que hayan descubierto sus íntimos pensamientos, sigue) Cuando el jefe me manda limpiar los baños, lo agarraría, y le rompería la cabeza...

PACO Hasta verlo lleno de sangre en la cara... ¡Ah Don Hilario!

RUPERTO *(Embalado).* Sí... y cuando veo a usted levantarle la mano a Osvaldo.

PACO Me metería una puñalada. . .

RUPERTO ¡Qué sé yo! Uno aguanta, aguanta... Pero voy a la cancha, veo una injusticia del referí, o una patada a mansalva, y puedo gritar, me sale, grito todo lo que no puedo gritar en otro lado, y grito más y más, sin que nadie diga nada o me ataje...

VLADIMIRO Todo lo que uno tiene adentro. . .

RUPERTO Sin miedo... pero después de un rato, se me nubla la vista, no veo nada y no sé, si es el referí o el jugador o Rosa o el jefe *(toma una botella por el cuello)* y

entonces la tiro con ganas que le pegue, a ese, o en la cabeza de uno que se tiene al lado, y pego, muchas veces*, (rompe la botella)* hasta que me siento tranquilo, descansado, hasta que se aflojan los dientes, y los dedos y queda uno como... *(queda extraviado con el trozo de botella en la mano).*

VLADIMIRO ...Se hubiera dormido 15 horas seguidas después de una borrachera... es raro... ¡A mí me pasaba lo mismo cuando le pegaba! Pobrecita, Dios la tenga en la gloria! A mi mujer... *(se persigna)*

PACO Pero a este le pegan... *(sacándole la botella suavemente).*

RUPERTO ¡Don Paco!

PACO ¿Qué le vas a hacer? Es una desgracia como cualquiera otra.

ROSA *(Llegando en chinelas y con un batón sucio, desgreñada, recién levantada de la cama)*. Estabas en el boliche y yo con el desayuno en la mesa, cretino, inútil, en vez de irte al trabajo te la pasas con los borrachos, yo no sé por qué te aguanto...

RUPERTO ¡No. Acá no, no me grites aquí, en la calle no...!

ROSA Qué, te van a criticar en sociedad, o te desprestigio, andá que...

(Ruperto ha salido del boliche perseguido por llosa y trata de acallarla mientras van haciendo mutis).

Te pensas que no saben que sos un inútil, un inútil... *(Mutis).*

VLADIMIRO Otra... *(bebe).*

PACO *(Pausa) (intencionalmente). Y Noemí (barre los trozos de vidrio).*

VLADIMIRO *(Tenso).* Duerme...

PACO ¡Ah! Y si duerme de día, de noche ¿qué hace?

VLADIMIRO Duerme también.

PACO Tómese otra, paga la casa.

VLADIMIRO ¿La casa paga? Raro, pero no importa... *(bebe).*

PACO Mire don Vladimiro... su chica...

VLADIMIRO ¿Mi chica?

PACO Sí, Noemí *(pausa).* No es para Osvaldo.

VLADIMIRO Ajá, ¿quién es Osvaldo, el hijo del Zar?

PACO No, no es eso... es que recién empieza, vamos, como quien dice, a ganar un peso... y yo me lo he pasado manteniéndolo toda la vida, y bueno, ahora que... no es justo... que...

VLADIMIRO Viva su vida... y usted no aproveche ni un tanto así...

PACO ¡Hostia! Acaso no tengo derecho, no lo he mantenido toda la vida. Sabe, me estoy poniendo viejo... quisiera ir a España... pronto. .. y bueno, si el muchacho se me casa...

VLADIMIRO Adiós planes... Osvaldo no le daría un peso...

PACO Don Vladimiro, los muchachos son jóvenes, pueden esperar un poco.

VLADIMIRO Otra, la pago yo *(bebe)*, *(pausa)*. Mire don Paco: Osvaldo va a casarse con Noemí... pronto... en cuanto pueda mantenerla... Soy ciego, pero no sordo. Sé a qué hora vuelve mi hija a esa.. . y de dónde... Si no hice ni dije nada antes es porque sé cómo son las tosas, pero en cuanto Osvaldo, es mejor para todos que se casen...

PACO Y yo no soy ni sordo, ni ciego. Me lo quieren enredar al muchacho... ¡atraparlo! Lo de su hija es cosa de ella, y de usted... Osvaldo no tiene la culpa... claro, ahora ganará un montón de dinero... y entonces. ¡Como si tuviera que casarse con cada una que se acuesta con él... Con cualquiera!

VLADIMIRO *(Irguiéndose furioso).* Mi hija no es una cualquiera, ¿me oye don Paco? ¡Se van a casar, me oye! Porque si no...

(Se enfrentan ambos hombres, tomándose de los antebrazos). (Entran Tiro Libre y Ramiro).

TIRO ¡Salud don Paco! *(quedan detenidos ante la escena).*

PACO *(Reponiéndose).* Hola, ¿qué me dicen? ¡Adelante, adelante!

TIRO Hoy le traen el televisor, está todo arreglado. Mañana lo tiene funcionando.

PACO ¿Así que hoy me lo traen el bicho ese que reparte cine a domicilio ?

TIRO Así e s ... lo mejorcito que le pude encontrar en plaza.

PACO Eso espero, porque en eso del televisor se van todos mis ahorros. ¡20.000 pesos! El precio del pasaje y de unas cuantas fanegas de tierra, de la tierra del señor Hilario, con ese cine a domicilio.

VLADIMIRO Cine a domicilio... ¿Ya hay cine a domicilio? Pensar que nunca pude ver cine...

PACO ¡Qué gracia, usted es ciego! Y yo, que tengo mis ojos, tampoco nunca vi cine...

RAMIRO ¿Nunca fuiste al cine, gallego?

PACO Nunca.

RAMIRO ¿Y a que nunca fuiste al centro?

PACO Si, al centro voy. Una vez por mes... a la calle Sarmiento a pagarle al martillero el pagaré del boliche... me faltan 40...

RAMIRO ¿Y nunca se te ocurrió entrar en un cine?

PACO ¿Y dejar el boliche solo? Ni loco que estuviera. Además de no ganar, ¿gastar encima? No, ni loco...

RAMIRO Gallego, gallego tenía que ser, igualito que mi viejo, cuarenta años de Argentina y nunca estuvo en el centro, salvo el día en que llegó. . . ¿Te das cuenta Tiro, 40 años en Buenos Aires y no conoció la calle Corrientes? Se murió sin ver sus luces. ¡Gallego, gallego!

PACO Gallego, sí, como tu padre, y de seguro pobre como él, también; gallegos que pasamos hambre, que sabemos que mientras haya salú y trabajo hay que aprovecharlos, porque allí, en nuestro pueblo, cuando había salú no había trabajo, y después, cuando había trabajo, no había salú para hacerlo.

TIRO Pero para usted se acabaron los problemas. Se va a poner las botas. Van a venir de mil cuadras a ver los partidos.

PACO Ojalá.

TIRO Y para mayor tranquilidad, me le hace un segurito. . .

PACO Un seguro, ¿a quién?

TIRO Al televisor. Por si se lo roban, o se lo rompen.

PACO ¿Y usted me lo puede hacer?

TIRO ¿Y para qué cree que se lo estoy ofreciendo?

PACO ¡Pero usted hace de todo! No sé lo que será eso del seguro, pero de una cosa estoy seguro.

TIRO ¿De qué?

PACO De que cuesta dinero.

RAMIRO ¿Y qué te creés, que Tiro se va a preocupar por alguien gratis?

PACO Entonces no hable más del asunto. El seguro me lo hago yo

TIRO Mire que se puede arrepentir... Yo sé lo que le digo...

RAMIRO Ché, gaita, ¿y esa piba rubia...?

TIRO Otro que piba, flor de hembrita... Ramiro ya te veo (canta). "Las luces malas del centro te hicieron meter la pata”.

(Ríen ambos sensualmente).

PACO ¿De quién están hablando?

RAMIRO De una piba, rubia, que siempre anda por aquí, la amiguita del Osvaldo.

PACO ¡Ah! Está durmiendo...*(con intención).*

TIRO ¿Con quién? *(ríe groseramente).*

VLADIMIRO Dejen a mi hija tranquila.

RAMIRO ¿Ah, es su hija?

VLADIMIRO *(A Ramiro)* Usted la deja tranquila a mi hija... No me gusta su olor...

RAMIRO ¿Elegís a la gente por el olor?

TIRO Ni que fuera perro *(ríen ambos).*

VLADIMIRO Sí, por olor, la gente que se gana la vida con el trabajo, huele a sudor, a tabaco fuerte y a vino. Ustedes huelen a perfume, huelen a rufián...

(Tiro se quiere lanzar sobre él, pero Ramiro lo toma de la ropa y lo detiene. Paco se acerca a Vladimiro).

TIRO ¡Borracho!

RAMIRO Déjalo, es un curda. . .

PACO Vamos, don Vladimiro, tiene muchas copas de más... No hay porqué insultar a esta gente, son amigos de la casa... *(lo empuja hacia la salida).*

VLADIMIRO No me empuje, ya me voy... No me gusta compartir el estaño con esos...

PACO Vamos, vamos *(y lo lleva suave, pero firmemente hacia la salida).*

TIRO ¡Pobre de él! ¡Si le toco el hígado de un codazo, se lo hago estallar! El sí que tiene olor que para qué te voy a contar...

RAMIRO ¿Quién le manda tener una hija, así? La culpa es suya *(ríen ambos).*

TIRO Dejala, debe ser arisca, como todas las pibas de barrio...

RAMIRO ¿Te parece? ¡Lástima! *(sensualmente)*. Yo no sé lo que tiene, pero ando alzado con ella... le tengo unas ganas...

TIRO Además tiene novio...

RAMIRO ¿Osvaldo?

PACO ¿Novio? Esa no tiene novio. ¡Vamos! Osvaldo... Usted sabe es joven... y necesita...

RAMIRO ¡Aja! Lástima que no tenga tiempo entonces... Habría que dedicarse.

PACO ¡No! Es cuestión de insistir... no la creo tan difícil.

RAMIRO *(Interesado).* ¿Te parece gallego? ¿Cómo?

PACO Cuando se pide. . . hay que ofrecer. . .

TIRO *¿Plata? (Se acerca conspirativamente).*

PACO No llegó a eso... por ahora...

RAMIRO ¿Entonces?

PACO Ella todavía no ve el dinero. Ve las cosas que se pueden obtener con el dinero... Cosas que le faltan, y que le gustan mucho, a estas muchachas...

TIRO Y a esta le gustan muchas cosas...

PACO Caras...

TIRO Cuanto más caras. . .

PACO Más le gustan. *(Ríen machamente los tres).*

TIRO ...A...

PACO Noemí. . .

RAMIRO Entonces te tengo... *(suavemente)*. Noemí... te tengo *(aprieta los dientes).*

TIRO Epa, me parece que te apurás... ¿No te ibas a España? Yo me ocuparé de este asunto personalmente...

RAMIRO Para mí...

TIRO ¿Para vos? ¿por qué, yo no tengo derecho?

RAMIRO ¿Vos, con esa cara? Si mostrás todo lo que sos...

TIRO ¡ Ramiro! ¡ No te... !

RAMIRO ¡Vamos, vamos, tranquilo, crápula, tranquilo!

PACO *(Viendo que Osvaldo aparece en el rellano de la escalera del altillo).* Silencio, que viene el gran señorón.

OSVALDO *(Con alegría).* Hola, cómo les va. *(Baja rápidamente).*

RAMIRO ¡Salú pibe!

TIRO *(Reponiéndose aunque con resentimiento).* Paso al crack, al que surge. Abajo los viejos, los terminados.

PACO ¡Sí, como surgir, recién surge de la cama! Y yo esperándolo para tirarme un rato.. . Que tengo dormidas tres horas nomás... Ayer cerré el boliche a las 3 y a las seis ya estaba aquí... Pronto, señorito, que voy a ver si duermo un poco... hasta la hora del vermouth...! ¡Venga que lo dejo en "buena'' compañía, de lo mejor, "la gloria" del fútbol nacional el "ídolo" popular y su representante"... ¡Hasta luego! *(se va riendo)* con lo "mejor del deporte"!

OSVALDO ¿Qué le pasa al viejo?

RAMIRO Nada... no lleves el apunte... cosas de gallego... ¿vos te das cuenta? Che Tiro.

TIRO *(De mala forma)* ¿Qué querés?

RAMIRO ¿Te das cuenta a dónde me conseguiste el pase? ¡A la Coruña! Toda la vida con gallegos... No, esto no puede ser... *(riendo)*. Me van a tener que aumentar el sueldo...!

TIRO *(Con rabia)* ¡A ver pibe servime un gin...! ¡doble!

OSVALDO *(A la vez que sirve, como disculpándose ante Ramiro)* Me queda poco de bolichero... hasta el domingo nomás... en cuanto me den los primeros pesos...! ¡Me va a agarrar el viejo! Ni él ni el mostrador...

RAMIRO Y como no. Vas a ganar mucho vento.

TIRO Sueldos, primas, premios. En las giras te traes el "bagallo"...

OSVALDO ¿El bagallo?

RAMIRO Sí, pibe, sí, el bagallo. La valija forradita de cosas que se pagan muy bien aquí...

TIRO Y como sos el crack, el genio, el vista ni te toca la valijita... Páfate! La sella, y afuera!

OSVALDO Pero yo no sé hacer esas cosas...

RAMIRO Ya te va a enseñar este...

TIRO Como si no te gustara la guita... Y a vos pibe!

OSVALDO ¿A mí? Y . . . claro que gusta...

TIRO Ya te vas a cansar de contar papeles de a mil. Yo te voy a enseñar.

RAMIRO *(Poniéndole paternalmente la mano sobre el hombro)* Pero antes tenés que llegar. Para eso hay que cuidarse, ¿sabes? cuidarse mucho...

OSVALDO Cuidarse, cuidarse ¿de qué?

RAMIRO De muchas cosas, pero sobre todo de las patadas...

TIRO Y de las mujeres. Míralo a este: acabado a los 29 años. Dejó la salud en las farras y en los amueblados. Acabado, ¡finish!

RAMIRO *(Angustiado)* ¡No es cierto, no estoy acabado! Un poco cansado nomás, cansado, entendés pibe? cansado. No le creas a éste. Vas a ver, apenas pasen unos meses, me recupero... Yo soy siempre Ramiro Pérez, el que hace temblar las tribunas, el nombre que grita todo el mundo, el goleador del año, el crack! ¡El crack! (lo grita) (más fuerte) ¡El crack!

TIRO Estás acabado Ramiro. Y vos lo sabés bien. Ya no podés correr, y la vas de “colocación". Menos mal, que te conseguí la transferencia y antes de que se avivaran del “yeite”, los hinchas, los comentaristas y los “gaitas” Te falta el aire, antes de llegar al área. Además te agarró la pavura. . . Osvaldo no sigas el ejemplo de este tarambana. Va a los partidos, dopado. De la cama de una cualquiera al vestuario, chupado y sin dormir.

OSVALDO *(Con desesperación)* ¿Es cierto Ramiro? ¿Acabado? No, no, no puede ser, no puede ser! ¿Acabado Ramiro Pérez?

RAMIRO *(Lo empuja a golpe en el pecho a Tiro, violentamente)* ¡Míralo al padre sacrosanto que da consejos, que te cuida! ¡Degenerado! ¡Primero me enganchó con cuanta turra conocía para tenerme agarrado y después ser monea (lo enfrenta) Porquería, sos un cretino, Tiro Libre!

TIRO ¡Cuidadito, ché! ¡Todavía no pagaron los galaicos!

OSVALDO Pero Ramiro, es cierto que está acabado?

TIRO Finish, quemando los últimos cartuchos.

OSVALDO Pero los diarios lo elogian cada vez más. Las radios no se cansan de reportearlo. El crack del uño, el jugador más inteligente, clase, calidad...

TIRO ¡Los diarios, las radios! *(ríe)* Cronistas deportivos, por cada uno do ellos auténticos, por un Fioravanti, por Frascara, hay mil muertos de hambre, periodistas terminados, ratas de café que no saben juntar dos letras explotadores del “slogan” vividores que por unos mangos, son capaces de jurar que la arrastrada mus grande es la virgen María; fabricantes de glorias efímeras, de éxitos inexistentes; que publican tu foto a toda página, como si fueras el rey del mundo, a toda página, y le dan un recuadro de 2 centímetros al descubrimiento de un sabio; que en la sexta del domingo hacen tu apología, y tu disculpa. Los descubridores de una nueva religión para los opas; *(el fútbol)* de una nueva mitología de héroes divinos: *(el jugador de fútbol)*. Le llenan, a millones de muchachitos como vos, la cabeza de sueños, y les ocultan las noticias de miseria, mugre y sangre que hay en el mundo *(con páginas de deportes)*. Son los que te hacen comprar una revista antes que un libro, ir a la cancha antes que a un teatro, que despiertan tus más salvajes instintos antes que tus más bellas pasiones juveniles. Sí, esos son los que te informan sobre la gloria y la clase de Ramiro. Sí, los conozco bien, muy bien.

RAMIRO *(Pausa larga)* Mirá quién los critica; autor de obras que nadie ha estrenado, un fracasado que ni para periodista deportivo sirvió; el genio que ni en un pasquín pudo trabajar, que sirve para...

TIRO ¡Alcahuete tuyo, decilo! ¡Alcahuete tuyo! Como lo andás proclamando por ahí. Pero eso no cambia el hecho de que estés acabado, finish Ramiro. Te salvé con esta transferencia para que no vean tu triste final aquí. Pero el año que viene, los galaicos te devuelven envuelto en un papel celofán. ¡Chau Ramiro ! Serás un veterano más, gordo y pelado.

OSVALDO ¿Es cierto Ramiro, es cierto ¡Dígamelo por favor!

RAMIRO Cansado nomás... muy golpeado pibe, muy golpeado. Por eso te digo que te cuides. No entres mucho al área... ahí dan como en la guerra.

OSVALDO Pero si no entro no hay goles.

RAMIRO ¡Que entre otro! Vos cortala y chau. Que se arreglen. Cuidá las piernas, cuidalas, que cuando se acaban, se acabó todo.

OSVALDO Pero si no entro, ¿qué van a decir las tribunas? ¿qué me van a gritar los hinchas?

RAMIRO ¡Que entren ellos si quieren! ¿Saben los hinchas lo qué es un golpe y otro golpe en las canillas, entrando en el área a toda carrera?

TIRO No duras ni un año si entrás sin pensar y sin mirar el suelo.

OSVALDO Pero si uno mira el suelo no ve el arco. Para jugar al fútbol hay que hacerlo con la cabeza levantada, sacando pecho, con la pelota atada al botín, entrar al área chica sin miedo...

RAMIRO Y te estrolan...

TIRO Si jugás así no terminás ni la primera fecha.

OSVALDO Pero, ¿y los hinchas? ¿Qué van a decir los hinchas?

T I R O *(Despectivo)* ¡Los hinchas! ¡Los hinchas! Hoy sos el ídolo, el genio, el héroe; mañana te rompen una pierna, te lloran dos minutos, y sigue el partido! (después se olvidan de vos). No sos más que un recortado de la sexta del domingo, o "El Gráfico", colgado de la pared con una chinche, y cuando se cae, se barre con el resto de la basura, como un papel sucio más...

RAMIRO ¡ Los hinchas! *(con dolor)* ¿Sabés pibe lo que son los hinchas? Te dan la pelota... Uno tiene ganas de jugar, hacer mil maravillas con la redonda, darle rienda suelta a lo que pide el cuerpo, porque a mí, el fútbol me lo pide el cuerpo, como si fuera parte de mi cabeza, de mis piernas. Te acercás al arco... ¡La suerte suprema del gol. Entonces oís rugir 100.000 gargantas; " ¡leña, leña a ese, matalo, no lo dejes pasar! "

TIRO Y "ese" sos vos... ¡ leña! ¡ leña! ¡ A ese!

RAMIRO Te corre un frío por el cuerpo. Enfrente está el back, tenso esperándote oyendo lo mismo que vos...

TIRO *(Como un eco)* "Lefia, Leña a ése", mátalo, no lo dejes pasar ' '.

RAMIRO El back sabe que si lo pasás, lo van a escupir, silbar, putear; que si lo pasás una y otra vez, el domingo que viene no juega más en la primera.

TIRO Y que recién se casó, o se compró la casita y tiene que pagarla...

RAMIRO Te mira fijo, con los dientes apretados, mirándote las piernas...

TIRO Lo mira el presidente del club, el entrenador, los periodistas, el relator de la radio. Todo el mundo tiene la mirada en él, a ver si lo pasás o no. El arquero grita:

RAMIRO "¡Cuidado, no lo dejés! " "¡Matalo!" Y el back se te acerca mirándote fijo, los puños apretados, los músculos tensos, resoplando, más y más, entonces largas la pelota en un pase, en uno de esos pases que nadie se explica...

TIRO Un pase a cualquier lado, un pase al miedo... y la fiera que tenés delante se convierte en un hombre.

OSVALDO ¡Pero no puedo ser, así, no se puede jugar! Es un deporte, no una guerra... ¿Por eso aflojó Ramiro, por eso no hace más goles como antes ?

RAMIRO *(Alzándose los pantalones)* Mirá; en estas cicatrices podés contar los goles que he hecho, y en estas rodillas flojas, sin meniscos, los campeonatos del club. ¡Pero ahora yo me voy a España y te dejo el lugar...! ¡Andá, andá a hacer goles vos!

OSVALDO Yo pensaba...

TIRO ¿Qué pensabas vos?

OSVALDO *(Sonríe amargamente)* Que el fútbol era una cosa linda, no como todo lo que conozco de la vida; una cosa sucia, fea, donde el dinero lo puede todo (buscando el símil)... como... como pasa aquí, en el boliche...

TIRO Pensabas que era la exaltación de la belleza, el cuerpo huma no llevado a su máxima expresión, la competencia entre seres racionales.

OSVALDO Sí, no con esas palabras tan lindas, pero algo así...

TIRO *(Continuando)* ...Cuerpo y mente al servicio de un triunfo limpio, donde en amable camaradería gana el mejor. Si eso dijeron los griegos hace, hace muchos siglos...

OSVALDO Sí, así tiene que ser...

TIRO Pero hoy se persigue el éxito, no el triunfo. Pudo ser cuando era una lid, no un espectáculo como en la actualidad. Ahora se maneja millones de pesos en cada fecha. ¡El petróleo, y el espectáculo público! Los dos negocios más grandes de la tierra, los que mueven la mayor cantidad de dinero en el mundo. Pudo ser pibe cuando el jugador era un hombre, no una mercancía que vale centenares de miles de pesos, de millones, cuando el partido de fútbol era una fiesta, no un negocio, un negocio como dijiste vos, como este boliche.

OSVALDO ¿Un negocio, un negocio como este boliche el fútbol?

TIRO Sí, un negocio, como cualquier otro. Un negocio para Ramiro, para Carducci, para los editores de revistas, para los cronistas, para las compañías do publicidad, para las radios, para la televisión, para el que vende los banderines, para el que fabrica los banderines. El pan de cada levanta juego en las tribunas, para "Chuenga", para las líneas de colectivos, para el kiosco de cigarrillos, para el boletero que traga el vuelto, para el control que hace la "calesita", para el de la rifa, para el que vende los banderines, para el que fabrica los banderines. El pan de cada día para muchas personas, un pan fácil, plata fácil...

RAMIRO Para tipos como vos.

TIRO Sí, para tipos como yo y como todos... Un negocio que tiene que marchar bien, muy bien. Para eso se necesita el éxito, ganar los partidos; sino la gente no viene, ganar los partidos a cualquier precio... la gente sigue al triunfador.

RAMIRO Aunque sea quebrándole la pierna a un contrario...

TIRO Eso es el fútbol, la vida pibe...

RAMIRO Te tenés que cuidar pibe, te tenés que cuidar.

OSVALDO *(Luego de una, pausa, en un grito)* No, yo no puedo jugar así, con miedo! ¡Al fútbol lo tengo metido en la sangre, tengo que entrar al área sacando pecho, jugando lindo, ser un jugador como es usted Ramiro!

RAMIRO ...Como era yo...

TIRO *(Para sí)* A este lo cuelgan.

RAMIRO Pibe, cuidate. Por cada Ramiro que llega, quedan en todas las canchas del país, miles de muchachitos como vos, tronchados para siempre...

Suena insistentemente la bocina de un automóvil.

TIRO ¡Ahí está Carducci! Vamos, pronto, que tenemos que cobrar la guita.

RAMIRO ¿Arreglaste el asunto de la plata negra? No vaya a ser que este Carducci se avive y se quede con todo... mirá que es chorro viejo... antecedentes no le faltan...

TIRO Sí, ya está arreglado. El toco me lo entregan los gaitas a mí... diez millones para el club... y algo para nosotros...

RAMIRO ¡ Fenómeno!

Suena nuevamente la bocina

TIRO Chau, pibe, hasta mañana.

RAMIRO *(Se le acerca, con cariño)* Adiós Osvaldo... y acordate... es por tu bien...

SUENA LA BOCINA

TIRO ¡Vamos che, dejate de macanas! ¡Que se arregle si no entiende!

Suena la bocina y ambos salen rápidamente del boliche. Osvaldo se queda solo. En su rostro se debe ver el desconcierto, el violento choque provocado por la conversación que ha sostenido, está desorientado. No sabe qué hacer. Después de unos instantes en esta situación, se acerca a la puerta, y como un niño que implora protección llama:

OSVALDO ¡Mamá, mamá, vení pronto mamá... Mamá!

T E L O N

ACTO III

Mismo decorado que el acto anterior. Pero el bar está más alegre, más limpio. Sobre una mesita apropiada, hay un televisor. Paco está sobre una mesita clavando figuras de jugadores en las paredes.

PACO Tiro Libre dice que se debe crearle ambiente al fútbol en este bar... *(señalando con el martillo al cuadro)* ¿Y éste quién será? ¿Belgrano? Más grande no podían publicarle la foto... ¿Dónde tendrá la estatua este procer? (*Baja se coloca en el centro del boliche, mira satisfecho el conjunto. Acaricia el televisor).*

PACO *(Imita a los hinchas)* Ganamos, perdemos, a River lo queremos, ganamos, perdemos, a Ríver lo queremos. Profundo, ¡no? ¿Y a mí qué? Con tal que vengan al boliche y dejen aquí (hace gestos de dinero) ¿a mí qué? Parece mentira... *(se va acercando al mostrador)* Antes en una semana, no sacaba lo que ahora en un día de fútbol... (*Saca un cuaderno sucio y trocito de un lápiz y comienza a sumar con evidente satisfacción*), que me llevo dos... con cinco siete... ¡bendito seas fútbol! Lo único que me falta es comprar cancha... y hace nueve... ¡Tierriña mía...! ¡Qué cerca estás...! La casa sobre el río, y don Hilario, maldito sea... mmm... con quince... hago tres mil quinientos cincuenta... *(con evidente satisfacción saca una lata escondida y comienza a extraer billetes arrugados y sucios de pequeño valor, que comienza a alisar y contar) (Termina de contar una vez)* No, no puede ser *(vuelve a contar, nerviosamente)* Y faltan nomás *(comienza a hurgar en los cajones, en todos los rincones, nada)* ¡Adela, Adela, Adela!

ADELA *(Entrando desde el patio, con un delantal manchado de comida)* Ya voy, ya voy... ¿Qué pasa?

PACO Que me faltan quinientos pesos... ¿oyes? Quinientos pesos.

ADELA *(Con un ligerísimo, casi imperceptible dejo de nerviosidad)*¿No se te habrán perdido?

PACO ¿Perdérseme a mí dinero? ¡Vamos mujer! ¿A mí quinientos pesos?

ADELA ¿Estás seguro que te faltan?

PACO Segurísimo... He hecho dos veces las cuentas...

ADELA ¡Tus cuentas!

PACO *(Nerviosamente)* ¡Mis cuentas, mis cuentas! ¡Leer sabré poco, pero cuentas hacer, sí...! Y son quinientos pesos... ¿No sabrás tú?

ADELA *(Se sobresalta llevándose la mano al pecho*) ¿Yo, qué tengo que saber yo de tu dinero?

Paco la mira fijamente. Se produce un diálogo mudo de miradas que lo dicen todo. Adela tiene el dinero que falta.

PACO *(En susurro amenazador) Tú...*

ADELA ¡No!

PACO *(Con mayor intensidad)* Tú... *(a medida que se va desarrollando esta escena Adela debe retroceder tratando de huir, de espaldas, mientras Paco avanza sobre ella amenazador, cortando el paso al patio a la calle, con la mano preparada para el golpe, como una garra y trata de atraparla, que ella evita a duras penas)* ¡Fuiste tú! ¡Ladrona! *(tira un cachetazo que le da)*

ADELA *(Retrocediendo siempre y huyendo)* No, Paco, no, por favor...

PACO Ladrona, ladrona, como tu padre...

ADELA No, papá no fue un ladrón...

PACO ¡Sí, un ladrón, tu padre, el señorón de Pringles, fué un ladrón...!

ADELA No... no...

PACO ¿Por qué se pegó un tiro entonces?

ADELA Lo arruinó la seca...

PACO La timba...

ADELA La seca...

PACO ...El juego... y robó... como tú... De tal palo...

ADELA *(Altiva)* Y a mucha honra... soy Adela, la hija de don Carlos Retamoza, el señor del pago... Gallego roñoso, lávate la boca antes de hablar de don Carlos.

PACO ¡...Un ladrón... y sábelo! Ese señor murió tan bajamente que tu tía no tuvo más remedio que casarte con un peón... *(se golpea el pecho)*

ADELA *(Retrocediendo)* Roñoso... bruto...

PACO ¡...Ahí la tiene me dijeron...! ¡Y me metieron mil pesos en el bolsillo...!

ADELA La tía no me quería...

PACO Pero te quería el tío... *(en susurro)* y mucho...

ADELA *(En un grito violento) ¡Paco!*

PACO Sí, lo sabía, lo sabía todo el mundo...

ADELA No, no lo sabía nadie... nadie.

PACO ...La sobrina huérfana... y buena moza...

ADELA ...Mejor que vos, salvaje... me tiraste sobre la cama, sin mirar bien siquiera y después te dormiste...

PACO ¡Había que trabajar...!

ADELA Trabajar... trabajar... sos un animal...

PACO Me habían dado plata... por algo era... tenía que saberlo... (sombrío)... y lo supe...

ADELA ¡Te lo estuviste tragando todos estos años...! *(se ríe cínicamente)*

PACO ...Pero me quemaba, me está quemando... *(la insulta en voz baja)* me seguirá quemando toda mi vida...

ADELA Me has arruinado la mía... por eso.

PACO ¿Y qué, yo no valgo nada? Me lo robas todo... *(pausa)* todo...

ADELA ¡El honor de ser el primero!

PACO ¡Sí, para eso uno es hombre, bien hombre!

ADELA ¡Yo no quise, yo no quise!

PACO *(Violento.)* ¡Qué importa! *(violentísimo)* ¡Qué importa!

ADELA ¡Tenemos un hijo... Paco, nuestro hijo!

PACO ¡Tuyo, tuyo será! ¡También me lo robaste! Un hombre necesita un hijo, ¡Adela, y tú me lo quitaste...!

ADELA Sí, es mío, mío sólo...

PACO Y eso no te lo perdono, no te lo perdonaré nunca... Ni mujer, ni hijo. ¡Ahora me robas el dinero!

ADELA Mío, es mío... lo necesito...

PACO ¡Vamos! traelo...

ADELA ¡No, no, nunca...! Me hace falta...

PACO ¿Para qué ?

ADELA Para irme, para irme lejos... lejos de aquí... con Osvaldo ...

PACO *(En salto felino la alcanza y la toma de los brazos)* ¡Qué piensas hacer Adela, que piensas, que te mato, que te mato antes...

Adela va cayendo doblegada por Paco, lentamente.

HINCHAS Ganamos perdemos a... lo queremos... ganamos, perdemos a... lo queremos*. (Paco deja a Adela).*

PACO ¡Perra, ya veremos!

Llegan Carducci, Tiro Libre y Ramiro Pérez.

CARDUCCI *(Desde la puerta del bar)* Gracias, muchas gracias, estimados consocios... (*saluda a la hinchada).*

TIRO *(Por lo bajo)* pero si perdemos, en cachos lo cortaremos...

CARDUCCI *(Entrando)* Vamos, Tiro, usted sabe que la hinchada con la comisión.

TIRO Claro, pero si el pibe Osvaldo no sale bueno, y nos quedamos sin Ramiro, vamos a ver...

RAMIRO *(Ante la intranquilidad de Carducci)* No se preocupe... el pibe es un crack...

CARDUCCI Esperemos, esperemos que así sea...*(a Paco y Adela*) Hola, muy buenos días, felices padres...

PACO Muy buenos...

CARDUCCI ¡Quién puede compararse con ustedes, que lo tienen todo, un negocio, un hijo en camino de la gloria... Ah! ¡Es francamente envidiable...!

RAMIRO *(Observando el televisor)* Así que lo trajeron... Te va a traer muchas satisfacciones... *(hace gestos de pesos).*

PACO Por el momento me ha sacado muchos pesos... toda mi plata... la que tenía ahorrada para el viaje...

RAMIRO ¡Como pelechaste gallego... Te estás llenando de oro...!

CARDUCCI Amigo, la prosperidad ha llamado a su puerta... este negocio es un negoción. Va a necesitar alguien que administre sus intereses *(riendo).*

PACO Pero, ¿qué se han pensado ustedes? Que soy un... Pero si lo único que me ha traído esto del fútbol son gastos... que la pintura, que el televisor, que las fotos... saca y saca... después vienen tres muchachones, piden un cafecito y chau... gastan la mesa sin provecho... toda la noche discutiendo de fútbol...

ADELA ¡Mentira...!

PACO Usted se calla... No dejan nada... prefiero un buen borracho, que grita menos y deja más...

ADELA Mentira, en una semana...

PACO ¡A callar...! *(a Adela)* ¡Calla Adela, si no!

CARDUCCI Vamos, vamos... si nadie le va a pedir comisión. Pero con el televisor usted cobra lo que quiere... No corre la lista de precios. Hoy por ejemplo...

RAMIRO Empezás bien... Transmiten el partido del cuadro...

PACO Y bien que voy a cobrar. El muy maldito tiene que darme con usura lo que costó...

Entra Vladimiro. Se acomoda al mostrador, Paco le sirve maquinalmente la copa. El ruso se la toma de un trago.

ADELA Estos son los clientes que le gustan a mi esposo...

TIRO Después de la cuarta copa no saben lo que toman...

VLADIMIRO Hoy quema como nunca... Igual que el alcohol de lustrar...

RAMIRO ¡Que bárbaro el polaco este!

VLADIMIRO El capataz me decía: Cuidado ruso, no te tomes toda la lata, dejá algo para el trabajo! Y ahora me quema esto... *(bebe).*

CARDUCCI (*Acercándose*) ¿No sabe que el alcohol desnaturalizado es venenoso?

VLADIMIRO *(Levantando la copa)* ¿Y esto qué es? Uno se acostumbra a todo, hasta envenenarse de a poco...

CARDUCCI El alcoholismo es un flagelo, una desgracia para la humanidad *(en orador).*

VLADIMIRO Usted se parece al pope de mi aldea *(se cuadra y hace el saludo militar).*Charasnia, Podolia Guberny: "Haz el bien hijo, no te embriagues" - "Tengo hambre, padre" yo decía. Entonces el pope respondía: "Yo también hijo", tomaba un crucifijo, lo empeñaba...

ADELA *(Se persigna)* ¡Virgen Santa, perdónalos. ..!

VLADIMIRO...Y después con ese dinero nos emborrachábamos juncos en la taberna con vodka del 99. El pope cantaba y yo, le hacía coro: "Upapa belasaba oñi mo lubil! *(bebe)*

ADELA ¡No tome más, no tome más!

PACO ¡Adela, no te metas!

VLADIMIRO ¡Hoy voy a tomar más que nunca, me voy a tomar el kiosco entero! doña Adela, ¿para qué quiero el kiosco si Noemí se va? ¡Se va y me deja solo, solo, pobre y viejo padre, ciego! solo...

Upapa belasaba...

ADELA ¿Noemí, se va, con quién?

VLADIMIRO Sola dice. Yo no creo... ¡Upapa belasaba, oñi me lubil...!

PACO ¡Hable, con quién, con quién se va esa...!

VLADIMIRO Upapaí belasaba, oñi no lubil, lubil y...

Del altillo baja Osvaldo.

CARDUCCI ¡Ahí lo tienen, la esperanza del club!

TIRO ¡El crack del año!

RAMIRO Salú pibe, y atento, que el lugar que deja Ramiro en cualquier parte, no se llena tan fácil.

A partir de este instante, se producen, alrededor de Osvaldo dos acciones simultáneas. Por un lado dialogan Carducci, Tiro y Osvaldo, con la participación de Ramiro, aunque éste ha percibido la situación y presta atención a la otra parte del diálogo que sostienen Osvaldo con Paco y Adela.

ADELA Noemí se va Osvaldo...

OSVALDO ¿Sí?

CARDUCCI ¿Cómo se siente? Tiene que estar bien hoy...

PACO ¿Se va... contigo?...

OSVALDO Estoy muy bien doctor...

CARDUCCI Me alegro. La comisión sólo me perdonará la transferencia de Ramiro, si ven que teníamos un buen jugador en casa para el puesto...

TIRO Desde hoy nada de macanas. Si juegas bien, empezás a valer mucha plata... una mercadería muy cara, escasa, carne de exportación!

RAMIRO ¡Millones de pesetas! ¡Que para eso dios nos ha dado un padre gallego! ¡Para lo único que me sirvió el viejo...!

ADELA No lo hagas Osvaldo, pensá en mí, no me dejes sola aquí, me prometiste algo.

TIRO Un padre galaico, la bendición del cielo, una transferencia segura...

PACO Osvaldo, no te digo que no...

TIRO ¡Vas a cortar tela grande...!

Llega Ruperto, se queda en la puerta mirando la escena.

CARDUCCI *(Después de consultar el reloj)* Vamos, lo llevo en el coche...

ADELA Osvaldo, te espero...

VLADIMIRO *(Que no ha dejado de cantar en voz baja)* Otra, otra botella don Paco!

Paco se aleja para servirlo.

ADELA ¡Osvaldo, no!

OSVALDO ¡Adiós mamá...!

TIRO *(Preparándose para la salida, aparte) (a Ramiro)* !Venís!

RAMIRO No...*(buscando una escusa)* lo quiero ver por la televisión... sabes nunca vi un partido por la televisión...

TIRO ¡Televisión, sí televisión... otra que televisión!

PACO *(Regresando junto a Osvaldo)* No te vayas, no te pierdas! ¡No me dejes solo... hijo...

OSVALDO (Después de mirarlo, lo abraza como despidiéndose para Siempre) ¡ Adiós... papá!...

CARDUCCI ¡Vamos que se hace tarde!... ¡La hinchada espera! *(gritos lejanos)*

Van saliendo, Adela llora.

PACO *(Conteniéndose a duras penas)* Me ha dicho papá... hace 10 años que no lo oía... papá... me ha dicho papá...

OSVALDO *(Secándose las lágrimas) (a Ruperto que está en la puerta de salida)* Vamos, vení conmigo... Te llevo a los vestuarios.

RUPERTO ¡A los vestuarios! No puedo Osvaldo. Rosa no me deja... no me deja ir más al fútbol... dice, que cada vez que voy me meten preso y pierdo días do trabajo... ¡no me deja ir más...! ¡Mala pata! ¡Debutar vos en primera, y yo no poder ir! ¡Si dan ganas de...! ¡No poder gritar! ¿te das cuenta? No voy a poder gritar tu primer gol en primera. (Implorante) ¿Me lo vas a dedicar, no es cierto? ¡Dedícamelo, por favor por la radio! Me quedo aquí. Lo voy a ver por la televisión... andá...

CARDUCCI ¡Vamos, vamos...! ¡La hinchada ruge! *(se oye un grito colectivo a lo lejos).*

OSVALDO Está bien. El primer gol es para vos. *(Lo abraza).*

Salen. Ramiro se queda fumando del lado de afuera de la vidriera.

ADELA *(En un grito)* ¡Hijo, no, hijo! Osvaldo...

PACO Te has dado cuenta Adela, me ha dicho papá. Diez años...

ADELA ¡Y pasarán mil más! ¡Se ha ido, se ha ido!

PACO ¡ Con esa, con esa... !

Vladimiro canta. Van llegando parroquianos.

PARROQUIANO 1 *(Desde la mesa)* ¡Mozo!

ADELA ¡Y todo por vos, lo has hecho ir! ¡No lo veré más!

PARROQUIANO 1 ¡*(Más fuerte)* ¡Mozo!

ADELA Me has hecho perder la vida... y ahora me has hecho perder a lo único que tenía, a mi hijo... *(susurrando)* ¡Osvaldito, amor mío!

PARROQUIANO 1 ¿Y mozo, viene o no viene?

PACO Va, va ¿que se sirven?

PARROQUIANO 1 Café...

PACO *(Con gesto perdido, aniquilado)* ¿Y usted*(lo detiene con un gesto)* Café, y usted también, café no es cierto?

Los tres asienten.

PACO Sí, yá lo sé, llenar de oro... *(para sí)* se va, se va... *(a Ruperto)* ¿Y tú? ¿Qué te sirves tú?

RUPERTO Yo... nada don Paco... nada...

PACO ¿Qué, Rosa te ha sacado la plata?

RUPERTO No, no tengo ganas...

PACO No tienes ganas... Oye, ¿cómo vas a hacer para largar tu dosis semanal de locura si no vas hoy a la cancha... servirá el televisor para eso ?...

RUPERTO Don Paco, por favor... déjeme, déjeme, déjeme entrar...

PACO Eha, adentro, pero chito sin gritar, por favor.

PARROQUIANO 1 Y diga, ¿prende o no prende el coso ese? Mire que va a empezar...

PACO Va, va... *(Y a medida que cierra las ventanas con gruesas cortinas, se va diciendo)* y se me va, se me va... *(la parte interior queda en una semi oscuridad) (fuera en la calle Ramiro fuma, de vez en cuando patea una chapita. Paco enciende el televisor).*

LOCUTOR En un espacio ofrecido...

PARROQUIANO Ufa, dale con la propaganda.

Vladimiro canta.

PARROQUIANO Dale curda, cantá, cantá hasta que empiece el partido...

(Y sobre el susurro del locutor Vladimiro canta)

(Fuera, en la calle llega Noemí con una valijita de la mano)

NOEMÍ ¡Papá... borracho como siempre! ¡Ya no te oiré más! ¡Nunca!

RAMIRO *(Que la ha visto llegar, la sorprende)* ¿Buenas... molesto?

NOEMÍ ¡Oh! ¿Usted? *(se transforma)*

RAMIRO Sí, yo, ¿vino a ver el partido?

NOEMÍ Sí...

RAMIRO ¿Con esa valija? ¿juega de masajista? *(ríen ambos).*

NOEMÍ *(Después de sonreír, sorprendida, confiesa)* No... la verdad... Me voy, me voy de mi casa, de este barrio, de las piezas de chapas, de la mugre, del hollín. No aguanto más, me voy...

RAMIRO ¡Mi barrio era peor! *(Volviendo al tema)* ¿Sola?

NOEMÍ *(No queriendo decir toda la verdad)* Sola... *(levanta un hombro).*

RAMIRO Ajá *(burlón)* ¿Así que sola?

NOEMÍ ¿Por qué no?

RAMIRO Por nada... *¿y* Osvaldo?

NOEMÍ ¿Osvaldo?

RAMIRO Sí, Osvaldo *(pausa)* ¿O no?

NOEMÍ Sí... mejor... si no, me voy igual. Total, peor que esto no puede haber nada... No me mire así. Usted no sabe lo que es vivir aquí... ¿Por qué algunas mujeres lo tienen todo, casas, vestidos, joyas, tranquilidad, limpieza y yo nada?

RAMIRO Y son mucho más feas que vos...

NOEMÍ No es cierto *(coqueta).*

RAMIRO Y bien cierto…

NOEMÍ Eso es lo que yo me digo... ¿Tengo derecho... o no?

RAMIRO Tenés razón piba… Todos tenemos derecho… yo te lo puedo dar…

NOEMÍ *(Haciéndose la que no entiende)* ¿Cómo dice?

RAMIRO Que yo te puedo dar muchas cosas... me gustás mucho, Noemí... Vos lo sabés, lo sabes desde el primer momento en que te miré...

NOEMÍ Vamos, no me haga bromas... no diga mentiras... ¿qué le puede interesar al gran Ramiro Pérez una chica de barrio, como yo?

RAMIRO ¿Qué te pensás? Si quisieras... te venís conmigo... ahora, despúes a España...

NOEMÍ Vamos, no se burle…

RAMIRO No. En serio, me gustás mucho, mucho (la toma fuertemente de la cintura) soy capaz de cualquier locura por vos...

NOEMÍ Por favor, déjeme… en la calle no…

RAMIRO ¡Vamos! Están hipnotizados por el televisor…

NOEMÍ No, nos pueden ver… además…

RAMIRO ¿Además qué?

NOEMÍ Me espera Osvaldo…

RAMIRO Que te siga esperando... Mirá, lo que te puede ofrecer Osvaldo para el futuro, yo te lo doy ahora, tiempo presente... Y Osvaldo tiene que llegar... si lo estrolan antes, ¿qué te espera? Volver a este boliche, a este barrio. Y oíme piba, toda andaría muy mal. El que sirvió para jugar al fútbol, no sirve para el laburo. Cualquier cosa menos laburar! Y eso sin divisas no corre... Escúchame, lo mío es positivo, ahora, sin esperas ni riesgos...

Lo mira largamente. Cuando Noemí va contestar algo, Ruperto, pega un grito.

RUPERTO Va a empezar. ¡Viva Osvaldo! ¡Va a empezar!

Pasa la acción al boliche.

RELATOR *(Ruperto se adelanta al público y mima la voz del relator).* Va a empezar la fiesta, la fiesta va a empezar, la fiesta popular. Un azul alegre en el cielo. Entre las nubes se ríe el sol, que también ha venido a ver. El césped luce su verde color. Y en las gradas, la multitud llegada de todos los rincones grita su canción. La ciudad ha volcado su caja en el lugar, donde nuevos apolos brindarán a los ojos ansiosos y a los corazones tensos, el nuevo ballet que se baila al ritmo del fragor de cien mil gargantas y entrega la suerte suprema, en la obra maestra de un gol. Cuerpo, cerebro, calor,

rudo, fuerte, es su sabor. Sabor agridulce, que raspa y que gusta, como el tabaco varonial, como el licor de macjos que se bebe al pie del mostrador. ¡Vivas! ¡al vencedor! Lloran los vencidos. Honras al más fuerte, al más hábil, desprecio para el caído. Alegría, dolor, orgullo y desprecio. ¡La fiesta, va a empezar!

OTRO RELATOR Un público que se puede calcular en las 90.000 personas so ha dado cita para el clásico de esta tarde. En el equipo local debuta un joven valor de las divisiones inferiores, Osvaldo Lamela que cubrirá el puesto dejado por el inolvidable maestro, el querido Ramiro Pérez que nos deja para continuar su carrera en España.

RAMIRO *(Que juntamente con Noemí debe mirar por entre las cortinas)* Y bien acompañado me iré... *(Noemí lo observa entre desconfiada y admirada).*

RELATOR Y aquí lo tenemos con nosotros a Osvaldo Lamela. ¿Qué dice el futuro crack? Los directivos de la institución hablan mucho, y bien. Aseguran que teniendo un suplente como Ud, han permitido la transferencia de Ramiro Pérez. Esperemos que no los haga quedar mal.

RUPERTO ¡Osvaldo para todo el mundo, Osvaldo, solo y peludo! ¡Osvaldo, Os-val-do; Os-val-do!

ADELA ¡Hijo, hijo mío!

PACO ¡Pues, mírenlo, mírenlo muy bien, es mi chico, mírenlo ahí está!

RELATOR Un saludo Osvaldo.

OSVALDO Bueno, un saludo a todos los oyentes...

RELATOR Teleespectadores...

OSVALDO Sí, claro... Un saludo para los muchachos del bar el León de Dock Sur.

TODOS Es para nosotros, Osvaldo lindo, salute pibe, *(dialogan con el televisor).*

OSVALDO Para mi madre...

ADELA ¡Hijo, chiquito mío! Osvaldito...

RELATOR ¿Y qué les puede decir a los telespectadores de su debut en primera?

OSVALDO ¿Me permite... ?

RELATOR Sí... como no...

OSVALDO Un abrazo para mi padre...

PACO Es mi chico, oyen, mi chico*(contiene un sollozo)* No se ha olvidado, no se ha olvidado! (grita como un loco)Mi chico, mi sangre, hostia (toma de una botella un largo trago).

RELATOR ¡Y ahora el debut!

OSVALDO Espero jugar bien... y ganar, ¿sabe?

RELATOR Y claro, *(con una sonrisa)* eso también pretenden los adversarios.

OSVALDO ¡No! ¡Nosotros vamos a ganar! tenemos que ganar, no puede ser de otra manera...

RELATOR Bueno, bueno muchacho. Si empieza con tantas ganas va a ser difícil pararlo...

OSVALDO La vamos a ganar. ¡Y cómo!

RELATOR Ojalá lo ayude la suerte... ahí lo llaman... salude.

OSVALDO Un saludo para todos. *(Sale de cuadro)*

RELATOR Un joven entusiasta... Y va a comenzar el partido.

VLADI ¡Upapa belasaba, oñi mo lubil...!

PARROQUIANO ¡Calíate borracho!

RUPERTO Osvaldo para todo el mundo *(grita).*

RELATOR Y comenzó el partido. Lamela la mueve hacia Rocha. Rocha hacia atrás a Rivera, Rivera largo, entre los backs, a Lamela, a éste en rápido avance, se corta entre los defensores contrarios, toma la pelota, se encuentra frente a Landry...

RAMIRO ¡Cuidado pibe, Landry es un animal!

RELATOR Lamela lo sortea con habilidad dejándolo tendido a sus pies...

RUPERTO ¡Bien, arriba, Osvaldo, Osvaldo para todo el mundo! ¡Andá bestium, andá tronco!

PARROQUIANO Esto Laudry ya no sirve para nada, hasta un pibe lo marea...

RELATOR ¡Lamela se encuentra solo frente al arco peligroooo! Shotea suavemente y... fuera... rozó el travesaño...

RAMIRO Se perdió un gol hecho... los nervios... estaba esperando el guadañazo.

PARROQUIANO ¡Viste, viste! Casi nos hacen un gol por ese Laudry. Yo no se lo que le vieron... está acabado... hay que rajarlo de la primera...

RELATOR Muy buena jugada del debutante Lamela... tiene toda la estampa y la habilidad del Ramiro Pérez do la primera época...

RAMIRO Cuando no me habían matado a golpes...

PACO Mi hijo... mi hijo es un crack... vayan sabiendo, señores... *(vuelve a tomar).*

VLADIMIRO A mí también me gustaría ver... Upapa, belasaba, oñi mo lubil.

RUPERTO ¡Ma qué Ramiro Pérez! ¡Osvaldo es mil, diez mil veces mejor que ese!

RELATOR Y continúa el juego... Tiro libre de gol. La toma Rocha. Elude a un hombre, avanza, Lamela se va ubicando... sale al encuentro de Rocha Laudry... Rocha se desprende del esférico dando largo a Lamela...

RAMIRO Rocha lo conoce a Laudry, no quiere guerra con ese animal.. .

RELATOR La toma Lamela... la para con el pecho...

RUPERTO Osvaldo para todo el mundo *(mima la acción del relator).*

RELATOR Entra al área, la para, la pisa, se detiene. Muy bien el muchacho. Todo un crack! ¡amaga hacia la derecha y deja a un hombre pagando! Muy bien. Muy bien. Observa, no hay nadie colocado de sus compañeros. Vacila, mira hacia el suelo, se le acerca Laudry...

RAMIRO ¡Cuidate pibe!

RELATOR ¡Lamela se la pasa por encima de la cabeza a Laudry! ¡señores, eso no se lo ha hecho nadie al recio defensor sureño. Una vez, dos veces

RAMIRO ¡Pibe, no le hagas eso a Laudry... no se lo hagas!

RELATOR Laudry se le arroja violentamente a los pies, pero Lamela lo elude, hábilmente. Se acerca al arco vertiginosamente… Laudry lo persigue...

RAMIRO Pibe, largala, largala que te matan... patea a cualquier lado, ahora, ahora... si no te estrolan. Cuidado *(con gesto de terror).*Largala, largala.

RELATOR Laudry se sigue acercando...

RAMIRO ¡Largala...!

RELATOR Sale el arquero, se le arroja a los pies, en el momento que va a rematar la jugada, Lamela es violentamente trabado de atrás por Laudry que lo perseguía...

RUPERTO ¡Fau, fué fau, penal, referí penal!...

RAMIRO *(Agotado)* ¿Viste pibe? por no hacerme caso... lo hicieron bolsa...

RELATOR Lamela ha quedado en el suelo...

NOEMÍ ¡Osvaldo no, no puedo ser...!

ADELA ¡Hijo, hijo mío!

RAMIRO ¡Se lo dije... se lo dije... no se puede jugar así...!

PACO Asesino. ¿Pero no vieron? ¡fue a mansalva! preso, preso tiene que estar.

RUPERTO ¡Fué penal, fue penal!

RELATOR Lamela sigue en el suelo atendido por los masajistas... esperemos que no haya sido nada... sería una lástima... la jugada de Laudry fué muy recia...

RAMIRO ¡Se tiró a matar!

PACO ¡Preso! ¡ Asesino!

RELATOR Aunque no mal intencionada...

PARROQUIANO ¿Y qué? ¡tá bien! ¡había que tocarlo!

RAMIRO ¿Oís? esos son los hinchas, los comentaristas. Decíme, ¿quiénes son los asesinos?

RUPERTO ¡Fué penal, fué penal!

RELATOR Lamela no consigue reincorporarse... parece algo serio.

NOEMÍ ¿Por qué? ¿Por qué me tiene que pasar justo a mí eso?

ADELA ¡Hijo, hijo!

RELATOR Veamos lo que dicen nuestros colaboradores desde el campo de juego.

COLABORADOR *(Voz)* Me escucha...

RELATOR Sí le escucho, adelante...

COLABORADOR *(Pausa)* lo están revisando... *(pausa).*

RELATOR Vamos, nuestros miles de oyentes están ansiosos...

RAMIRO ¡De sangre!

COLABORADOR *(Luego de una pausa)* Sí, efectivamente. Doble fractura de tibia y peroné...

ADELA ¡Ay, hijo, hijo mío!...

RAMÍRO Chau pibe *(pausa)* chau...

NOEMÍ Osvaldo... Osvaldo... todo se acabó... se acabó...

RUPERTO ¡Pero fué penal, y qué penal!

PACO *(En un susurro)* Hijo, hijito *(bebe violentamente).*

RAMIRO Mala pata... se acabó, Osvaldo se acabó para siempre como jugador, se la dieron en forma...

RELATOR ¿Qué mala suerte? Ahí lo sacan en camilla de la cancha. ¡El día del debut! Esperemos que se reponga pronto este joven valor...

RAMIRO ¡Sí, se repondrá! ¡quién sabe la pierna! pero jugar al fútbol se acabó, se acabó Osvaldo... quién sabe como queda... si queda bien, le va a quedar una pavura encima... nunca, nunca más podrá jugar como antes... se acabó... se acabó, se acabó, para siempre... será uno del montón o bolichero..

VLADIMIRO Upapa belasaba oñi mo lubil.

RAMIRO ¿Venís? *(Noemí lo mira fijamente).*

VLADIMIRO Otra, otra don Paco... Upapa belasaba...

NOEMÍ ¡Vamos, pronto, pronto... *(Vlad. sigue cantando)*

RUPERTO ¿Y el penal? ¿el penal? ¿lo dió o no lo dió?

RELATOR A Lamela lo llevan al sanatorio Leiva para la internación...

ADELA Al sanatorio, pronto, al sanatorio. *(Sale del bar desesperada).*

PACO Mi muchacho, mi muchachito... asesinos... asesinos...

RELATOR Va a continuar el juego. Tiro libre de gol...

RUPERTO ¿Cómo? ¿No fue penal? Referí bombero, vendido, ¿no viste que lo mataron a Osvaldo y no das penal?

ADELA ¡Voy, hijo ya voy al sanatorio... al sanatorio *(sale).*

RUPERTO ¡Pero si fué penal! ¡Penal! *(Toma una botella, se acerca furiosamente al televisor y golpea la pantalla, que cae hecha añicos).*

Los demás parroquianos lo detienen.

PARROQUIANO ¡Bárbaro, mire lo que ha hecho!

RUPERTO Fué penal, lo tengo que matar, lo tengo que matar.

PARROQUIANO 2 *(Dándole una bofetada).* ¡Animal, a ver ;si te calmas! ¡Por vos ahora no podemos ver el partido! *(Pausa)*. Vamos.

Y mientras los parroquianos van saliendo. Ruperto queda caído sobre una mesa. Agarrado al mostrador Paco y en una mesa del fondo Vladimiro.

PACO Todo perdido... mi casa, el pasaje para España, la tierra del señó Hilario... mi muchacho... mi hijo... mi familia... mi vida... todo se ha caído... roto... roto en pedazos que no se pueden juntar...

RUPERTO *(Recuperado)* ¡Que hice, dios mío! ¿Qué hice? Soy uno loco don Paco, don Paco, voy a trabajar toda la vida para pagárselo... ¿Me oye don Paco?

VLADIMIRO Upapa belesaba eñi mo lubil.

RUPERTO ¿Qué hice, porqué lo hice?

ROSA *(Desde lejos).* Ruperto, Ruperto, ¿dónde te metiste, inútil?

RUPERTO *(Con terror).* No le diga nada a Rosa... por favor, no le diga nada...

ROSA ¿Ya estás acá? No te había dicho que no quería verte más acá?

RUPERTO Bueno, bueno, ya voy... ya voy...

ROSA ¿Te dije o no? ¡Tomá!

RUPERTO Acá no, en la calle no *(salen ambos).*

Paco queda con Vladimiro. Mira a su alrededor. Todo está destrozado, el televisor, las mesas caídas, las sillas...

VLADIMIRO Upapa belsasaba eñi mo lubil...

PACO Mi vida... mi casa... mi madre... mi hijo... que se me rompe... que se me rompe el pecho! Han matado mi vida... el fútbol, el fútbol tiene la culpa... es un asesino, un asesino...*(pausa)* no, nadie tiene la culpa, ni yo...

VLADIMIRO Otra don Paco, otra...

PACO *(Que ha tomado mecánicamente la botella para servirle)* Bolichero que bebe, termina donde no debe...

VLADIMIRO Y el pope cantaba y yo ye hacía coro. Upapa balasaba eñi me lubil *(sigue cantando hasta el final, como un susurro).*

PACO *(Arroja la botella vacía*).Bolichero que bebe, termina donde no debe ¿qué risa? mientras haya gallegos no necesito caballos... Toma, que to doy a mi sobrina, por mujer... señó Hilario, su hija... Mi hijo, Osvaldo, mi muchacho... trabajo... Adela, hágase un segurito fué penal... España, mi tierra gallega. ¿Cómo era esa canción? *(Y mientras empieza a cantar su murriña castañea con los dedos, marca el compás y la comienza a bailar entre las mesas. Su canción se confunde con la de Vladimiro en algo común, pero separado a la vez. Ambos cantan. (Fuera los hinchas contemplan la escena).*

PARROQUIANO ¡Pobre gallego! mirá que desgracia, todo se le fué pal diablo... el hijo... el boliche...

PARROQUIANO 2 Pobre, que macana...

PARROQUIANO *(Luego de una pausa).* Y ahora, ¿qué hacemos?

PARROQUIANO 2 ¿Y qué sé yo? ¿Viste? Hubiéramos ido a la cancha en vez de venir acá! Nos arruinamos la tarde. Nos quedamos sin partido...

PARROQUIANO 3 Muchachos, acá cerca hay otro boliche con TV, ¿ vamos?

TODOS ¡Vamos! ¡Vamos! *(y mientras la canción de Paco y Vladimiro aumentan algo*, *los hinchas se van gritando).* ¡Ganamos, perdemos a River lo queremos, ganamos, perdemos, a River lo queremos!

PACO Nos hacía falta tan poco para ser felices y no lo pudimos alcanzar, ¿Por qué?; ¿Por qué, don Vladimiro, por qué?

(Siguen cantando).

A lo lejos se oye el grito de la hinchada que tapa todo; es un fragor que lo cubre todo con un grito final; *¡GOLLLLL! ¡GOLLLLL!¡GOLLLL!*

APAGON